

Antología de Jorge Serra

jorge serra



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis amistades de siempre, a los que le gusta la poesía y a los que no tienen predilección por los versos y los poemas pero que a veces al leerlos los hace meditar sobre la vida y sus azahares, donde el que sale adelante no solo es por que tiene talento, tambien necesita mucho optimismo y fuerza de voluntad para lograr la metas que se ha propuesto en su vida, sobre todo desde el punto espiritual.

Aunque usted no lo crea y muchos todavia duden sobre esto, la poesia y la literatura nos ayuda en este sentido, a diferenciar el bien del mal, a aprender de los errores del pasado, en fin a ser mejores personas, y a ser utiles a la sociedad en que vivimos.

Dejese de

hacer versos amiguito;

con eso no se

saca nada.

Ezra Pound.

Agradecimiento

A los amigos , y a aquellos a quienes les gusta la poesía.

Sobre el autor

Para mi escribir poemas es un hobby , por lo que no me desempeño regularmente en el medio de la poesia y las letras. No obstante siempre que pueda escribo alguna poesia o alguna frase de amor. Y trato de leer durante el dia algun libro de poesia, literatura de aventuras, novelas y cuentos.

Índice

Ayer.

Pensaba verte de nuevo.

Estaba yo esperando.

Atardecer.

Te acuerdas. Haiku.

Bajo la luz de la luna.

Ella fue la mas bella.

Recuerdos.

Te vi un dia.

El viento y tu.

Despedida nocturna.

Dias de invierno.

Te extraño.

Pensando en ella.

Cerca de ella.

Si tu te vas.

Todavía.

Al atardecer.

Comienzo de un dia.

El amanecer.

Encuentro al amanecer.

La navidad.

Cuando llega el frio.

Por ella.

Venia cayendo la tarde.

Poema del ayer.

Cuando llega la noche.

Poema en la mañana.

Concordancia

Tu mirada

Al anochecer.

Ya no estas aqui.

Volver a ti.

Necesito versos.

Madre es aquella.

Sabes que te extraño.

Tren de recuerdos.

Poema del amor lejano.

La muchacha del bohío.

Hoy.

Que sorpresa me lleve.

Tu regreso.

Me quede sin ti.

Pensando en ti.

El pasar de los días.

Si yo fuera pintor.

Tus recuerdos viene a mi.

Los niños y la pecera.

Hablale de mi.

El otoño. Haiku

Quieres que te escriba poesias.

No te preocupes.

Tu sentir. Haiku

El hombre, lo material y lo espiritual.

Estamos en navidad y faltas tu

Tu no molestas.

Quise saber si me amabas.

Date cuenta que te quiero

Un rayo de sol.

Los poetas y la poesia

Despedida de amor.

Eche mi barca a la mar.

Todo se termino.

Recuerdos de ti.

Una historia de amor y un desencuentro.

Mujer.

Quedate aqui conmigo.

Extrañandote

Esperando a que vuelvas conmigo.

La felicidad que necesitas

Desde mi balcon.

La Bailarina española.

Al llegar al mar.

Viviendo en sociedad.

Historia de un amor de mañana.

Ella y la medicina.

La indiferencia. (II parte)

Voy a decirte en versos quien soy yo.

Escribiendo poesias.

Todavía te recuerdo.

En la calma de la tarde.

Amor de noche.

Frente al mar.

Todavía esta en mi.

Te vi una mañana.

Al despertar

Deje mi barca en la arena

No te olvides de mi.

Recuerdos.

Soy tuyo.

Pensaras.

Mujer en tu día.

La Vida nace.

Enamorados.

Tu eres mi amor.

El amor llega.

Ayer.

Ayer no se como decirte pero en mi nada paso, ni el recuerdo de tus labios, ni las caricias de tus manos pudieron hablar esta vez de tu amor, parecía que todo se había ido en una nube , y en mi mente solo quedaba un recuerdo lejano de aquellos años de locura , alegría , ternura y un poco de desamor.

Ayer no se que paso, que tu recuerdo estaba presente, pero faltaba algo de amor, debía haber sido el tiempo, el color gris del cielo, que alejaban mis pensamientos de la figura de tu cuerpo, de tus caricias y tu dulce voz.

Ayer apenas te pude ver en mis sueños, como si tu constante belleza se desvaneciera entre mis brazos y mis deseos por ti adolecieran de seguir hacia delante, como el sol. ayer se que no pude ser el mismo, pues creo que algo faltó, será que mas que tus recuerdos o el vibrar de tu voz, tal vez buscaba la belleza de tus gestos o tus palabras al decirme adiós, no se que fue, pero mañana con el resurgir del dia, se que estarás a mi lado, otra vez te llevare en mi corazón.

Pensaba verte de nuevo.

Pensaba ir a tus brazos desde un lejano paraje,
pero no pude llegar a pesar de tenerte a cada rato en mi mente,
recordándote, como si todavía estuvieras andando a mi lado.
muy cerca de mi.

Pensaba cruzar hasta el estrecho de un mar
y subir hasta aquella montaña que nos separaba
en los días de lluvia, de oleaje y de cielo gris.
Pensaba ir hasta aquel lugar de mesetas y valles,
del cual nos separan solo la distancia,
pues tu recuerdo sigue aquí conmigo, como si fuera ayer,
cuando tu dulce voz escuchaba diciéndome que te esperara,
no vayas tan rápido, que vamos juntos hasta aquella calle de allí.

Pensaba ir entre recuerdos, palabras y frases
hasta la orilla de ese mar cansado,
con sus olas tenues que todavía recuerdo.

Para después seguir hasta mi destino, en el calor de tus manos,
lejos de la espera y el frío, que a veces no me dejaban ir.
Y de aquella ciudad donde no encontraba calma para tu lejanía
y el pasar del tiempo sin tenerte frente a mi
cuando la soledad empezaba a entrar en el camino,
ocupando mis sentidos, como el agua en los manantiales,
como la lluvia cayendo toda sobre mi.

Pensaba verte otra vez, y ya vez no pude,
tendré que esperar a un mañana,
en que pueda regresar otra vez a tus labios,
y sentir el viento pasar ligero entre las ramas de los árboles,
mientras me sentaba en aquel parque casi vacío,
y con la esperanza acompañando a mi meditar,
de verte otra vez junto a mi.

Estaba yo esperando.

Estaba yo esperando en una cama vacía a que se fuera las molestias que andaban sobre mí todavía, en aquellas tardes en que solo tú me veías, me preguntabas cómo te sentías y alguna otra medicina a veces me traías, mientras yo esperaba a curarme de mis dolencias que con el tiempo poco a poco se iban.

Estaba esperando yo en un cuarto, en la cama de la esquina, lamentando a veces el olvido de la gente, o alguna que otra molestia en mi barriga, pero sabiendo que mientras tú estuvieras, un halito de esperanza en mi recuperación yo tendría. El sentir la llegada de tus pasos ya era para mí un alivio, pues si ponías de mi parte en pocos días me curarías.

Estaba esperando yo en una silla, mientras el almuerzo me animaba el día, a pesar de la lejanía y el paso del tiempo, hacia meses que no veía un día entero, de la mañana hasta el mediodía, sin quejarme de algún malestar sobre todo al finalizar el día, pero todo para mí no eran lamentos, al contrario, con solo verte, tu rostro alegre calmaba mi ánimo y me decía que debía esperar el amanecer de un nuevo día.

Atardecer.

Eran casi las cinco o creo que las seis, estaba en un balcón inclinado sobre su muro, mirando el atardecer acercarse frente a mi, casi que ni cuenta me di, pues mis pensamientos estaban absortos en la belleza de su cuerpo y su manera de decir, veía como caían sobre mis ojos los últimos rayos del sol, el viento como que no aparecía y la marea que poco a poco se alejaba de mi. Empezaba casi el ocaso del día cuando una ligera brisa de viento al despeinar mi frente me recordó los días en que hace años te vi, cuando aún nos acompañaban los rayos del sol a nuestro alrededor, estando lejos todavía los dos de ver juntos un atardecer.

Hasta que al fin una puesta de sol se instaló ante mis ojos, como si fuera un barco anclado en el mar sin poderse mover, solo para recordarme que todavía aunque aún lejos, seguías en mi alma, muy cerca de mi.

Te acuerdas. Haiku.

Te acuerdas de aquella tarde en el malecón
en que las olas del mar nos acogieron en un rincón ,
fue aquel un día lleno de sentimiento y de pasión.
Te acuerdas de aquel día en que sentados en un muro,
con tus manos entre mis manos , mirando las olas del mar llegar,
me hablaste de tu amor , que seguías en mi alma.
doblegando sin querer mis sentimientos amor.
Te acuerdas de aquel día frente al malecón ,
mientras acariciaba tu cuerpo y te besaba en un rincón ,
mientras que te tomaba por tu cintura
y te subía en aquel muro rodeado de amor,
para decirte que te quería , que siempre estarías en mi corazón.

Bajo la luz de la luna.

Estábamos caminando en la noche bajo la luz de la luna,
El día parecía ideal pues hasta el viento me hablaba de ella,
Es que solo pensaba en ella, en sus manos, a ti solo te respondía,
Seguíamos hablando mientras la noche nos convidaba a parar,
pues era evidente que entre los dos pasaba algo, casi me quería.

De momento nos quedamos solos en medio de tantas preguntas,
Pero seguimos caminando, pareciera que no alcanzaba el día,
Para tantos sentimientos, para tanto amor, para tanta idolatría
esta vez iba bajo el hechizo de sus palabras y su bella figura,
de sus brazos y su sonrisa que irradiaban más que alegría.
Hasta que llegamos sin aprovechar la noche como refugio
de tantos deseos, de tantos sentimientos agolpados en el día,
solo rodeados de la esperanza, de volver a caminar juntos,
Bajo la guía de sus encantos, bajo la luz de la luna.

Ella fue la más bella.

Ella fue la más bella.

Entre todas era la más bella con su cabellera rubia, peinada,
y su cara de ensueño de bordes casi pintados en tempera,
de labios delineados y piel blanca de textura lisa como la seda,
tanto que con solo verla me cautivaban sus gestos y maneras,
eran suaves al hablar, preguntar y cálidos al reírse o al caminar,
cada instante desde que amanecía hasta el final de la primavera.

Ella entre todas fue la más bella, con su voz pueril pero bella,

Y su cuerpo de belleza perenne, con sus manos livianas y tersas, desde que empezaba el día
hasta que caía la tarde sobre mi mesa.

Ella fue la más bella de todas no solo por sus encantos de mujer,
sino por su forma de ser, sus sentimientos, su dulzura y la ternura que iba con ella.

Era radiante como el sol al llegar la tarde, cuando la luna llamaba,
a sentarse, a pensar en lo demás, aunque yo solo pensaba en ella,
en la premura del momento, en que pasaría si después no la veía,
en su ojos, su voz, su pelo, sus manos, sus silencios y su cintura,
En todo momento desde que salía el sol hasta el final del día.

Ella fue sin dudas la más bella incluso después de no verla,
A cada rato recordaba el sol en su cara, y su cabellera dorada
Sobre todo en las mañanas, en que acostumbraba a estar ella,
Extrañaba caminar a su lado, sus juegos y sus frases sin pausa,
que salían de sus labios para alegrar el día, para calmar mi alma.

Recuerdos.

Te extraño a veces demasiado,
por la mañana, por la tarde
y cuando empieza a caer el día.

Te extraño cuando avienta el frío
y cuando el sol calienta a ratos
al llegar con una suave brisa.

Te extraño casi todos los días,
aunque este rodeado de una muchedumbre ,
pero ajena a tu sonrisa.

Te extraño también cuando miro la luna,
y sus destellos de luz no alcanzan para revelar,
tu bella silueta junto a la mía,
pero si el recuerdo de tus palabras ,
mientras el viento develaba tu cara frente a la mía.

Te extraño tal vez mucho , tal vez poco otros días ,
son solo recuerdos que me llegan cuando menos imaginas,
te extraño, que le vamos a a hacer,
pero se que te vere algun día.

Te vi un día.

Te vi un día de invierno venir hacia mi, con la sonrisa de siempre, con tu cabellera despeinada por el viento al azar y la alegría de verte otra vez junto a mi.

Te vi un día de invierno entre una multitud, abrigada por el frío pero con el alma cálida como el sol, con el semblante alegre, pareciera que ibas pensando en mí, que si todavía me quiere, que la distancia, me podrá hacer feliz.

Te vi un día de invierno sentada pensativa, indecisa, pensando no sé si en tu futuro o quizás pensando en mí, pero segura de que el día anterior yo con mis palabras te quise a ti.

Te vi un día de invierno hablando sobre el mar azul, de las olas al llegar a la orilla, de la arena, de los caracoles en el camino, de cuán feliz todos aquellos recuerdos te hacían a ti, pero que solo conmigo a tu lado el verdadero amor tocaría a tus puertas, que solo así la dicha volvería a ti.

El viento y tu.

Hoy el recuerdo de la luna sigue aquí conmigo,
junto a un viento fuerte que por momentos no me deja llegar.
Llegar a mi destino para después volver a tus brazos,
tus manos o mejor a donde fui ayer , a aquel umbral.
El viento al pasar entre los árboles hace que me concentre en lo que hago,
mirar el camino por donde voy, que va a ser,
aunque no se, pues tu sonrisa y tu mirada siguen aquí conmigo,
como las olas en la costa de un mar.
Finalmente el viento termina inundando mis sentidos,
hasta tener que esquivar su intensidad,
y la brisa que a veces viene con él,
quedando solo en el camino, el viento, tu y yo.

Despedida nocturna.

Ya la noche habia llegado , la oscuridad apenas permitia ver nuestros rostros, la acera por donde caminabamos tenia libre el camino , dicen que a esas horas las gargolas dejan su nido para volar en la noche buscando el por que la noche las deja ser libres y el día les corta el camino.

Ibamos rumbo a nuestro destino, no era a un castillo sino solo atravesar el camino, lo mas rapido que pudieramos por que en la noche, la oscuridad llama a los no esperados, esos que no le gustan los grillos.

Ya casi que pasamos la primera calle y tus manos iban junto conmigo,esperando llegar a la esquina y doblar en la curva donde arreciaba la oscuridad y el frio que queria interponerse en nuestro camino, pero no paso nada solo el frescor de la noche ,quizas el miedo , y un suspiro para llegar a la hora exacta a nuestro destino.

Dias de invierno.

En los días de invierno el frío es quien controla mis salidas, mis momentos, todo depende de si hay mucha, poca temperatura o si es que viene con el viento.

En los días de invierno también la nieve quiere detener mis encuentros, será que voy a verla, es que ya nos cansamos de hablar por teléfono, aunque a veces no importa si la veo vestida de azul, pues su recuerdo vive aquí conmigo, muy adentro.

En los días de invierno la escarcha de la mañana anuncia que el tiempo no ha cambiado, solo el calor de tus palabras alivian el día, solo el sentir de tus manos calman los días de invierno.

En los días de invierno te sueño sobre mi cama, a mi lado, abrigada y dispuesta como quien espera después de estar varios días viviendo el frío, la soledad de la tarde y el capricho del tiempo.

En los días de invierno a cada momento te llamo, te menciono, hasta de tu pelo ensortijado me acuerdo, aunque la nieve cubra el camino, en el invierno siempre estás conmigo, siempre te recuerdo.

En los días de invierno al caminar por la arena de la playa te imagino entre mis brazos descansando y cobijándote del aire frío del tiempo, mientras acaricio tu pelo entre mis dedos y tu me seduces con tus palabras y el calor de tu cuerpo.

Te extraño.

Te extraño todos los días por la mañana,
por la tarde y por el mediodía.
Te extraño al llegar a mi cama,
a la hora de comer
y al despertarme en la madrugada.
Te extraño cuando todo es silencio,
cuando se apagan las luces,
cuando la noche llega a mi cuarto.
Te extraño también en los días de verano
y cuando me siento a descansar en el parque.

Te extraño hasta cuando tocan a la puerta ,
Y pienso que eres tú la que está detrás de ella,
Te extraño cuando hace frío.
Te extraño que le voy a hacer,
pero sé que te veré algún día ,
sentada junto a mí sobre la arena.

Pensando en ella.

En las encumbradas planicies del lugar yacia el pensando en ella,
Tal vez se ha marchado, habra olvidado el camino o será que me olvido,
Con cada palabra, con cada gesto la mencionaba, a donde se habrá ido hoy el sol.
Seguro que vuelve pronto pues el calor perenne de sus labios en el quedo.
Con la esperanza de que pronto volveria a sus brazos, volveria a escuchar su canción.
Luego camino hasta la plaza pensando que tal vez la veria sentada en un rincón,
Pero no pudo verla, solo un recuerdo fugaz de ella en su mente aparecio,
Un recuerdo del pasado, de aquella vez en que juntos se sentaron a ver una puesta de sol,
Y finalmente quedo pensativo ante la belleza de su cara, aunque convencido de que a sus calidos
brazos volveria a regresar, como regresan las olas a la orilla del mar.

Cerca de ella.

Estaba yo casi dormido , el cansancio me abatía y de repente se puso ante mi su linda figura, Como que algo me decían sus gestos, pero no atinaba a saber, solo su cuerpo me decía de su belleza sin par, de su rostro de ensueño y la nobleza de su mirada que resaltaba entre tanta preciosura.

Estaba casi frente a ella, la miraba a cada momento, como que su belleza a ratos sin querer me llamaba Para saber de ella, de su mirada tierna , de su bella silueta en su silla, Y me quedaba ante su perfil de princesa, ante tanta ternura, será verdad que me llamaba, o solo eran imaginaciones mías.

Estaba frente a ella, y el sueño que casi me vencía, aunque no era el sueño el que me doblegaba , fueron sus gestos suaves, fue su belleza la que me dejó sin aliento ese día, me sentí vencido ante su cara ,sus manos y su cabellera fina, entregándome finalmente a sus labios y al encanto de su bella figura.

Si tu te vas.

Si tú te vas yo me iría tras de ti,
Aunque el río este crecido y no pueda salir,
Si tu te fueras no se que sería de mi,
Perdería el rumbo, me iría al monte a vivir.
Si tu te irías me dedicaría a pensar en ti,
En las estrellas , en por que sale la luna sin ti.
Y lo demás ya no importaría, solo tú estarías en mis sueños,
Solo tu vendrías a buscarme cuando llegue la tarde y yazga sobre mi.
Si tu te vas vagaría entre tus recuerdos mientras cae el día,
iría a tus caricias, a tus ojos, a tus manos y tus brazos
Luego llegaría a tus labios para después volver a tus besos.
Para luego quedarte en mi alma, como un recuerdo lejano.
Si tu te fueras mi corazón pronto dejaría de latir.
A pesar de que el paso del tiempo me permitiría seguir.
Si tu te vas mi alma como una flor se marchitaría
Y un torbellino de desesperanzas caería sobre mi.

Todavía.

Todavía no amanece y ya tu recuerdo esta aqui,
todavía no ha salido la luz del sol y yo solo pienso en ti,
es como un pensamiento ya pasado que no se quiere ir,
sera por tu belleza perenne que quedo muy dentro de mi,
o el recuerdo de tus manos y tus caricias que a ratos llegan a mi.
Todavía no se ha escondido la luna y tu sigues aqui,
recordandome tus palabras,y tu sonrisa al verme junto a ti,
Todavía es de noche en mi cuarto y tu no te quieres ir ,
son aquellos momentos de felicidad los que me atan a ti,
los que nunca olvidare , los que guardare cerca de mi,
todavía no amanece y yo me quede dormido pensando en ti,
soñando, que aunque lejos, seguiras muy cerca de mi.

Al atardecer.

Salimos juntos al atardecer cuando el día ya casi termina
y los rayos del sol se empiezan a esconder.

Ibamos rumbo a la calle para luego llegar hasta el parque
donde la calma me dejaría volverte a ver.

Apenas veía a la gente que caminaba cerca de mí,
pues solo en ti pensaba, solo a ti te miraba,
ese día al atardecer.

El sonido de tus palabras me llevaban hasta ti,
Cada palabra tuya hacía que la felicidad volviera a mí.

Luego nos detuvimos en el camino a mirar el día caer,
cuando el sonido de la gente poco a poco se empezaba a ir.

Descansamos un rato a la sombra de una casa,
mientras la luna anunciaba que volvería a salir.

Hasta que llegamos a nuestro destino, a la orilla de un río,
Cerca de un árbol del lugar, donde pude acariciar tus cabellos,
, tus manos, tu cintura y tu belleza sin par.

Quedando en el valle de mis recuerdos tu mirada, tu sonrisa
y aquel día al atardecer.

Comienzo de un día.

El día empezó con frío pero con tu recuerdo en mi corazón.

El día continuó con frío y solo de pensar en ti, se me acercaba el sol.

El día terminó con frío pero sabiendo que en la noche, tal vez en sueños volverías tú.

Comencé un nuevo día y al amanecer ya no estabas tú, solo quedo en mi memoria el sonido de tus palabras y un destello de luces señalándome el camino por donde caminar.

Allí donde al final del día, la felicidad nos volvería a saludar, sabiendo que aunque lejos en mi memoria siempre estarás.

El amanecer.

Ibamos caminando por la orilla de una playa, allí donde se entrecruzan la arena con las olas del mar, para luego regresar con otra ola y volver a empezar.

Mientras el amanecer quería aparecer otra vez, cuando de entre las montañas empezaba a salir el sol y el rocío sobre tu vestido que me decía que ya amaneció.

Para seguir caminando por la playa viendo juntos surgir un nuevo amanecer.

Encuentro al amanecer.

La esperaba desde hacia tiempo, como la lluvia de verano que no termina de caer.

Y no podía creer que la vería aquel día al amanecer.

Llego como la luna poco a poco , para despues quedarse sola en el firmamento , sentada frente a mi.

La belleza de sus labios, su cara, sus ojos no dejaban que apartara mi mirada de su rostro de mujer.

Me dijo que me quería, que ella era solo para mi, que si algun dia le faltaria, volveria a mis brazos , alli donde era feliz.

Para despues quedarme junto a ella, entre su pelo,sus ojos, sus labios y entre tanta belleza hasta el anochecer.

Luego se despidio con un beso, que me vería otra vez, y asi fue que termino el dia, lleno de esperanza de tener otro

encuentro al amanecer.

La navidad.

Era ya por la tarde cuando llegamos al lugar,el día ya casi iba a terminar,
yo no le decia nada, pero mi mirada no se apartaba de sus labios al preguntar.
en mis pensamientos solo estaban sus palabras , sus deseos
y los gestos de su cuerpo al caminar,
Ella no me decia que me queria ni que me iba a extrañar,
pero el amor era una palabra que pasaba por su mente sin cesar,
como el caudal de un rio que no quiere parar.
asi que decidimos hablar mas, nos sentamos en una mesa cerca del mar
mientras la brisa nos despeinaba al azar,
pedimos comida , bebida,la hora y un poco de vino para acompañar,
de repente se encendieron las luces de la plaza
y ella con su hombro se recosto sobre mi lugar,
fue asi que sin darnos cuenta nos vino a saludar la navidad.

Cuando llega el frío.

Te extraño cuando llega la noche,
cuando escucho tu nombre,
Cuando llega a mis manos la brisa.
Te extraño cuando se hace de noche ,
cuando me ilumina la luz de la luna
y el silencio me dibuja tu sonrisa.
Te extraño en los tiempos de invierno,
Cuando cae la lluvia y acrecienta el frío.
Te extraño al despertar en la mañana,
cuando empieza sin ti el día,
y tu recuerdo sin querer
se hace mio.
Te recuerdo cuando el aire llega a mis pies,
Cuando empieza a caer la noche
Y entre mis sueños te empiezo a ver.

Por ella.

Por ella es que escribo sin cesar,
Pensando que con cada palabra nueva,
tal vez ella llegara.
Que tocara a mi puerta,
Que me hablara de su amor,
De sus ansias de quererme,
y de estar en mi corazón.
Por ella es que escribo sin parar,
creyendo que con cada verso;
alguna tarde se enamorara de mi cantar.
Por ella es que busco respuestas en mi desván,
Por que se fue sin decirme nada,
Sabiendo que solo ella me sabia amar.
Por ella es que escribo versos a la mar.
Que llegan como una suave brisa
Y luego se van como una ola
Para después regresar.
Dejándome pensando en ella
Y en su belleza sin par.

Venia cayendo la tarde.

Venia cayendo la tarde
Y presentía que te volvería a ver,
Tome por el camino más largo,
Atravesé un trillo y un charco,
Luego tome por una vereda,
Para terminar ante tus ojos
Color de miel.
Con un saludo me dejaste entrar a tus labios
Cayendo sentado en una silla de una vez.
Me fume un cigarro para espantar un recuerdo,
Para seguir conversando del aroma del café,
Después hablamos del sol, de las estrellas,
de si había mucho calor ,de si llovería ,tal vez.
Empezó a caer la noche y tus brazos sobre mi piel,
Que me quedara, que no te olvidara,
que esperaríamos juntos el amanecer.
Solo tus caricias me convencieron de quedarme junto a ti,
Entre tus cabellos de seda y tu mirada de mujer.
Para terminar hablando de amor
y de las flores silvestres hasta el amanecer.

Poema del ayer.

Ayer me dijiste que saldrías a ver la luz de la luna
Y esperarías a que alguna estrella viajera al fin caiera
Para así estar segura de que conmigo volverías.

Mientras pasaba la noche y las estrellas no aparecían,
No se veían en el cielo, solo estaba la refulgente Luna
Y ausentes las estrellas que del sudeste a veces caían.
Apenas una suave brisa soplaba entre las espinas.

Parece que ese día las estrellas no vendrían,
Por lo que agarraste una flor y regresaste hasta mi vista.
Con los pétalos entre tus dedos preguntando si yo te quería.
Y yo respondí claro que sí, que si pudiera con mis manos
hasta una estrella del cielo te bajaría.

Cuando llega la noche.

Después que llega la noche,
es que llegan tus recuerdos a mi corazón ,
de aquel día en la mañana,
en que jugamos a ser uno solo,
y que empezamos a hablar de amor.

Después que llega la noche,
Es que te veo corriendo de alegría,
Alumbrando la noche con tu sonrisa
Con la mirada siempre pensativa
Y el viento corriendo tras de ti.

Después que llega la noche,
Es que empiezo a pensar en ti,
En tus caricias, tu belleza,
Y tu amor disimulado entre tus ojos
que no me dejan ir.

Después que llega la noche,
Es que el azul se vuelve gris,
Ocupando todos mis rincones,
Desde el mas lejano hasta tu ventana
Haciendo que en mis pensamientos
Solo estes tú.

Poema en la mañana.

Nos bajamos en una acera sin parar de hablar,
Sin darnos cuenta que algo nos paso aquella mañana singular,
Cuando empezamos juntos a caminar,
A veces te hablaba ,o te escuchaba y otras te quería besar.
Ni el ruido de la calle, ni el ruido de la gente alrededor,
Nos podia perturbar, ese dia donde todo era felicidad,
todos mis sentidos estaban atentos a tus labios y a tu mirada de cristal.
Tu sabias de mis intenciones pero algo te retenia,
Aunque ya sentías algo por mi, que será, ya no era un simple amistad.
En tu alma sentías que te podias enamorar.
Aunque a ratos te mantenías callada y me dejabas hablar,
De tu belleza, de tu dulce voz, tus ojos, tu boca, tu pelo,
Con cada gesto te decia cuanto te quería, cuanto te podia amar.
Sin embargo tu tratabas a veces de disimular ,
Hasta cambiabas el tema pero tu corazón te decia que me querías mas,
Te detenias en el camino para sentir que todo aquello era verdad.
Fue asi que con cada paso, nuestro sentimiento creció, mas y mas
como crece en los montes cerca del rio una palma real.
Hasta dejarnos llevar por aquel sentimiento de amor y amistad,
Y quedar enamorados en aquel despoblado lugar,
pero con nuestras almas llenas de tanto amar.

Concordancia

Todo concordaba entre ella y yo,
que necesitas mi amor ?, mi presencia,
Aquí estoy yo.

Todo concordaba entre la luna y el sol,
Cuando aparece la luna con su luz,
Ya el sol se escondió.

Todo concordaba bajo el cielo de aquella competición,
El que más rápido llegue a la meta,
Fue el que ganó!!!

Todo concordaba entre ella y yo,
Que necesitas mi vida? un reloj,
De que tipo lo quieres, uno digital,
uno de pared o el que viene con un
despertador.

Todo concordaba entre ella y yo,
Que deseas mi amor ? que salga el sol,
No te preocupes que cuando termine la lluvia,
Va a salir el sol.

Todo concordaba entre ella y yo,
Que necesitas mi cielo? Una poesía,
Aquí esta, fíjate tiene tres estrofas,
Y al final siempre estarás en mi corazón.

Todo concordaba entre ella y su amor,
cada que ella llegaba empezaba a salir el sol.

Tu mirada

Tu mirada.

Baje rápido las escaleras como quien corre para ver a su amor.

Y no me equivoque pues en un segundo quede frente a ella

Y a su mirada tierna que irradiaba más que amor.

Su mirada de mujer, que me hechizaba,

me endulzaba el alma,

Sin saber hacia que con solo verla

empezara a hablar de amor

No sabía si solo mirarle a los ojos, o sacarle conversación,

preguntar cómo estaba, saber si sentía lo mismo que yo,

aunque no hacía falta , con solo una mirada me respondió.

Era imposible que pudiéramos ir contra tantos sentimientos,

Contra todos esos pensamientos de amor,

Que me hacían ceder a sus deseos, a sus gestos , a su voz

que me acariciaba con solo decir mi nombre,

Tú no crees que nos podamos quitar del sol.

Nos pusimos para un lado y al rato con un beso se despidió,

quedando sus pupilas grabadas entre las mias,

como palabras escritas en el tronco de un árbol ,

como un recuerdo de nuestro amor.

Al anochecer.

Al llegar la noche tu imagen aparece en mi,
tus recuerdos todos llegan hasta mi cama,
Aprovechando la frescura de la madrugada
Y el silencio que le acompaña,
Para quedarse sobre mi almohada,
Como un puñado de caricias y palabras.
Que aparecen en mis sueños de una vez,
Donde yo vuelvo a ser tuyo
Y tú en la oscuridad de la noche
Vuelves a ser mía también.
Al llegar la noche siento como te acercas a mí,
fundiendo tus besos con mis besos,
mostrándome la hermosura de tu cuerpo,
tus ojos, tus labios, tu pelo enredado entre mis dedos
y tu silueta de mujer.
Siento nuestras voces al llegar el anochecer,
Que te quería, te decía,
Que sin ti no sabría que hacer,
Me iría a esperarte sobre un muelle,
O tal vez a la orilla del mar.
Con la esperanza en mi mente,
de estrecharte entre mis brazos otra vez,
de volverte a amar.

Ya no estas aqui.

Aunque ya no estás aquí,
Siempre me acuerdo de ti,
De tus manos ligeras, bellas,
Cuando aquella tarde soleada
Te acercaste a mi.
Mirándome a los ojos
Mientras me hablabas,
Me convencías con cada palabra,
Sobre el cariño que sentías por mi.
Y sin saber queriéndome,
Dándole vida a mi alma
Para poder seguir.
Seguir mi camino,
Allí donde tú también estas,
Con tu sonrisa despreocupada
Y tus deseos de hacerme feliz.
Por eso es que aun te recuerdo,
Que te llevo dentro de mi,
como un amor del pasado
que no se quiere ir.

Volver a ti.

Espere con paciencia sentado en una silla, con tu recuerdo en mi cabeza dando vueltas sin parar, sera que le escribo hoy o mejor mañana cuando estes mas calmada y la lluvia empieza a amainar.

Hasta que decidi ir a tu encuentro, primero te escribi una carta sin saber cuando me responderias, reze para mis adentros como quien dice, y luego empece a hablar de nosotros dos.

Finalmente entre tantas palabras el sabor de tus labios me subyugo, quedandome sin aliento cuando el timbre sono y ver ante mi tu hermosa figura y tus encantos de mujer ,que desprendian mas que belleza, amor.

El deseo de verte fue mas fuerte que el desanimo y la inocencia de creer que no te volveria a ver ,por eso regrese a tus salones pulidos ,llenos de recuerdos del ayer, que me impulsaron sin pensarlo a tus brazos amantes otra vez.

Necesito versos.

Necesito versos para terminar esta poesía,
Que me hablen de ti,
y de mis deseos de hacerte mia.
Necesito versos que me hablen de tu poesía,
de tus suaves maneras, de tus anhelos,
Y de tu voz angelical cuando llega el día.
Necesito versos para terminar esta poesía,
que me digan cuanto te quiero,
cuanto significas para mi,
no es que no pueda vivir sin ti,
pero si tu no estas no se que seria de mi vida.
Eres como la flor más preciada de mi jardín,
La que siempre cuide, la que me cautivo desde
el primer momento en que llego a mi vida.

Madre es aquella.

Madre es aquella que nos acompaña,
en los momentos de felicidad.
Madre es aquella que nos comprende,
en los momentos difíciles y de soledad
Madre es aquella que se queda,
cuando todos los demás se van.
Madre es la que nos dice cuando
Debemos seguir o cuando,
tomar otro camino para no tropezar.
Madre es la que nos guía cuando,
El camino se torna estrecho
Y no podemos casi avanzar.
Madre es la que nos aconseja,
cuando el cielo se vuelve gris
y no encontramos salida a nuestro lamentar.
Madre es la que nos da la vida,
Y a la vez con el tiempo,
nos deja nuestro camino andar.

Sabes que te extraño.

Te extraño casi todos los días,
Por la mañana, por las tardes
y por el mediodía.
Te extraño en los meses de primavera,
Cuando la naturaleza verde del camino,
Me recuerda que una vez,
Por ese camino estuvimos.
Te extraño cuando llega la noche,
Y tu recuerdo llega a mi mente,
Quedándome dormido,
creyendo que aun me quieres
que aun quieres verme.
Te extraño como se extraña,
a alguien que te quiere, te piensa,
Como se extrañan los amaneceres
en un día de campo cualquiera.
Te extraño como se extraña el calor,
en los tiempos de invierno y de frío.
Te extraño que le voy a hacer,
Pero como se que todavía te acuerdas de mi ,
Que todavía me quieres,
No dejare de escribirte, no dejare de quererte.

Tren de recuerdos.

Nos montamos en un tren con destino hasta tus brazos
y con la esperanza de ver tu pelo entre mis manos,
y tus labios cerca de mi piel.

En minutos nos empezamos a mover ,
Mientras me hablabas de tus deseos de llegar a tiempo,
Antes de que llegara el atardecer.

Pasamos valles, ríos, puentes , llanuras y montañas,
Mientras te acariciaba con mi mirada a la vez que te decía,
Que lento va el tren.

Hasta que después de varias horas
Llegamos a nuestra estación de acero,
Cansados del viaje con el alma llena de deseos
De tenerte cerca otra vez.

Al Bajarnos caminamos alejándonos del tren,
Viendo que nuestro destino final
no fueron tus brazos esta vez.

Sino un beso de despedida
y la promesa de viajar juntos nuevamente en aquel viejo tren,
pero con el corazón lleno de recuerdos
y de palabras del ayer.

Poema del amor lejano.

Salimos en la mañana con la esperanza de seguir juntos,
de quedarnos a vivir por siempre en aquella ciudad de concreto
y de acero llena de encantos.

Que nos convidaba a comenzar de nuevo,
a querernos como dos enamorados de lo inesperado,
rodeados de ese sentimiento de amor,
que con cada palabra nueva crecía en nuestra alma,
mas allá de nuestros lamentos de no tener tiempo
para seguir amándonos.

Y así pasamos todo el día , hablando, mirándonos,
pensando en silencio que sucedía,
pues parecía que ya nos conocíamos desde hacía muchos años.

Le dimos la vuelta a la ciudad , fuimos por calles, tiendas , comercios,
edificios, a ratos nos contraríamos un poco mientras conversamos
y después en mi mente viaje hasta tus labios.

Para terminar en una acera unidos por nuestros deseos,
por nuestras ganas de seguir amándonos,
aunque algo pensativos por nuestro futuro
y con la esperanza de que no terminara
ese día de ensueño cuando nos enamoramos.

Ansiando disfrutar cada momento que pasamos juntos
cerca de aquel árbol y votando con un beso por aquel amor
que nos marco ese día ya lejano.

La muchacha del bohío.

Esa muchacha que con sus palabras tiernas me convencio
y me llevo hasta su bohio, me hablo de su amor sincero y
sin pensarlo la guarde en mi memoria con cada mirada,
con cada frase, con cada gesto que hacia al arreglar su vestido.

Esa muchacha del bohio que con su belleza sinigual se quedo en mi corazón
para llenarlo de vida, con sus caricias, con su cuerpo liviano y
su cabellera rubia ,que solo irradiaba amor,
bajo aquella luna que nos saludo entre la brisa.

Esa muchacha del bohio que entre lagrimas me supo querer , haciendo que se
alumbrara la mañana aquel dia cuando la enamore , para despedirnos con un beso,
un besito, y mas tarde me prometio quererme hasta el anochecer.

Esa muchacha del bohío que todavía me recuerda,
hablándole despacio, escuchándola en el bohío,
diciéndole cuanto la quería, cuanto la pensaba,
cuanto deseaba estar bajo su abrigo.

Esa muchacha del bohio que supo corresponder mi amor,
con caricias y palabras que llegaron hasta mi corazón,
quedando la noche de la campiña como testigo de aquel amor.

Hoy.

Hoy mirando las hojas cayendo de los arboles pense en ti,
en tus formas suaves al hablar, en tu cuerpo caminando despacio
bajo las luces de la noche y tus labios seduciendome
cuando salia cada palabra de tu boca , cada frase impulsada por tu garganta,
era como un viento calido que llegaba ami corazon
cada vez que escuchaba tu voz cerca de mi oido,
tu pelo rozar mi pelo, tu cuerpo cerca del mio
y tu aliento cerca de mi.

Hoy despues de tantas palabras que nos dijimos
me quede pensando en ti , ocupando todos mis sentidos
desde la boca hasta la nariz,
para finalmente hacerte mia, para hacerte feliz.

Que sorpresa me lleve.

Que sorpresa me lleve ,
cuando aquel día te vi,
con tus cabellos lacios peinados,
y toda tu belleza frente a mi.
Estabas sentada de piernas cruzadas,
y con la cara sonriente, despreocupada,
como si estuvieras pensando en alguien,
aunque no pareciera que pensaras en mi.
Así que seguí mi camino, como el río rim,
pues no te percataste que aquel día te vi,
haciéndome recordar muchas cosas,
desde tus labios hasta el último beso que te di.
que sorpresa me lleve cuando al rato mi teléfono sonó,
y pude escuchar tu voz, pues al instante me llamaste,
parece que me equivoque pues si estabas pensando en mí,
en mis últimas palabras al oído y en todo el amor que te di.
Por eso cada vez que voy al río siempre me acuerdo de ti,
de tu belleza sentada y tus labios queriéndome a mí.

Tu regreso.

Me levante con el deseo de ver el momento de tu regreso,
imaginadote con tus cabellos sueltos descansando sobre mi pecho,
sintiendo como si regresara el azul del cielo
y los rayos del sol ante mis ojos,
despues de un dia de tormenta y de cielo gris.
Pero como sabia que no volverias hoy,
trate de recordar tus ultimas palabras,
cuando al bajar las escaleras te despediste de mi,
quedando el recuerdo de tu beso en mi memoria
como si todavia estuvieras aqui.
El saber que algun dia te veria de regreso,
me dio fuerzas para escribirte otra vez,
diciendote con cada frase,
de mis esperanzas de volverte a ver junto a mi.
como aquella mañana en que me hiciste feliz.
y de tenerte a mi lado con tus manos calidas,
tus pelos, tus ojos ,tu piel, tu boca,
para asi entre mis labios amarte
hasta que el dia llegue a su fin.

Me quede sin ti.

Me quede sin ti pero el recuerdo de tu belleza
Todavía sigue aquí como el agua de los manantiales
Que no para salir.
Me quede sin ti pero aun en las noches pienso verte junto a mi
Sobre mi almohada pensando como hacerme feliz.
Me quede sin ti pero en mi memoria sigues tu, al llegar en la mañana,
Con tu sonrisa de siempre haciéndome reir.
Me quede sin ti pero me consuela que aun te acuerdes de mi.
Sentado en las tardes frente a aquel jardín.
Me quede sin ti pero tengo la esperanza de verte volver,
como la lluvia del verano que aunque tarde
siempre nos viene a recibir.

Pensando en ti.

Estaba pensando en ella y de repente la vi,
Con su mirada profunda y su vestido
color rojo carmesí.

Que sorpresa que haya pasado tan cerca
cuando yo no pensaba ni verla junto a mi.

Me miro con disimulo hacia tiempo que no la veía,
Parece que el tiempo hizo que se olvidara de mi sentir,
Sera que ya no me quiere, que se olvido de mi.

Sin embargo yo la esperaba todavía,
Como quien espera a alguien
Que aunque lejos siempre esta en tu corazón,
como las rosas en su jardín.

Conversamos unas palabras y apenas hablo,
Su mirada me lo decía todo,
Pues no era el momento para hablar de los dos.
Nos despedimos con un beso y un adiós,
Con la esperanza de que tal vez algún día
renaciera aquel lejano amor.

El pasar de los días.

Cada día que pasa mientras las estrellas
se esparcen en el cielo te siento mas cerca de mi,
como si ya estuvieras a mi lado, para hacerme sentir.
Cada noche que sale la luna pienso que falta poco
Para sentir tu cuerpo y ver tus cabellos lisos como la seda
Deslizarse sobre mi almohada.
Con tus ojos carmelitas diciéndome que me quieres,
Que aun me amas y que sin mi no sabrias que hacer,
Que te irias a ver el mar, a contar las olas al chocar
Una tras otra contra las rocas de la orilla sin parar.
Y te quedarías sola hasta que el sabor salado de la brisa
Se impregnara en tus labios de mujer,
Y un recuerdo lejano te hiciera levantar,
Diciéndote que aunque no estemos juntos,
El calor de mis labios en tu corazón siempre estará.
Cada día que pasa te imagino más cerca de mi,
Como las raíces de los arboles cada vez mas dentro de la tierra,
como el cielo azul cada vez mas cerca de la primavera.

Si yo fuera pintor.

Si yo fuera pintor pintaría tus muslos y piernas
Sentada sobre la arena con las manos entre tu pelo
Mirando hacia el horizonte, como queriendo
Encontrar entre las conchas de un caracol una perla.
Si yo fuera pintor pintaría tus alegrías y tus penas,
tus hombros y tus escalenos, te pintaría leyendo,
luego trataría de hacer mas trazos de tu belleza,
como cuando me escuchas decirte cuanto te quiero.
Si yo fuera pintor pintaría tu mirada,
al decirte que te extraño, que te recuerdo en las mañanas
cuando la brisa pasa por tu cara para luego
terminar pintando tus ojos serenos al llegar la noche
hasta tu almohada.

Tus recuerdos viene a mi.

Ayer al pasar por aquella calle llena de portales y de hollín
Me quede pensando en tu bella cabellera dorada
Despeinada por el viento y en la última vez que te vi.
Quedando tu recuerdo en mi mente,
Tu piel blanca como los pétalos de una rosa
Y tu rostro como esculpido en mi memoria ,
Como el cuerpo de afrodita en medio de una acera
Esperando una sorpresa de mi.
Que me dejaba a ratos pensando en ti,
En como llegaste a mi vida,
Fue el destino quien te puso en mi camino,
O fue el azar quien me dejo conocerte aquella
manaña de abril.
Donde pude ver todos mis deseos reflejados en ti,
Desde el deseo de quererte hasta el de besarte
Y tal vez regalarte un jazmín,
Para asi llenar mi alma de vida
y de amor sincero por ti.

Los niños y la pecera.

Era una mañana soleada cuando los niños salieron de la escuela,
Pues se fueron todos juntos a comprarse una pecera.
Para llenarla de pececitos y después enseñársela a sus padres
y a la maestra.
Todos quieren que tenga un escalar, un goldfish, un pez peleador,
Dos jupi y hasta un pez limpiapecera.
Se ponen a observar los pececitos de la tienda,
Para ver si están los pececitos que ellos desean,
Quedando ensimismados ante tantos pececitos dando vueltas
Entre las algas y la arena.
Hasta toman un jamo con la mano
para indicarle al vendedor los pececitos de su preferencia.
Al final no compran el pez peleador,
Como les aconsejo el viejo vendedor desde su mesa,
Por que dice que se va a fajar
con los demás pececitos de la pecera.
Solo se llevan los jupi y los escalares,
Dicen que asi esta bien, que ya tienen completa su pecera.
Despues de ver todos los pececitos y de comprar la pecera,
Algunos niños se fueron para sus casas a descansar,
De donde salieron desde bien temprano en la mañana ilusionados con tener una pecera.
Ya cansados algunos al rato se quedan dormidos esperando por su cena,
Quien sabe si soñando con los pececitos entre las algas y la marea,
o con los peces de color rojo que compro la niña de las trenzas.
Y en como seria vivir con escamas,
todo el dia en el agua dentro de la pecera,
Y al momento se despiertan de pronto y diciendo en una frase,
Yo si me voy a portar bien en la escuela.

Hablale de mi.

Hablale de mi, dile que aun sufro por ella, que la extraño por las noches y que sin sus caricias ya no se vivir.

Hablale de mi, de mis lamentos, de mis ojos colmados de lagrimas cuando la llamo en las madrugadas y no la veo venir.

Hablale de mi, que aun la espero, que todavia recuerdo sus labios, su pelo y su cuerpo, en esta espera que impaciente mi alma y mis ganas de verla junto a mi.

Hablale de mi , que aunque estemos separados yo la sigo queriendo como el primer dia en que nos conocimos y me enamore de sus palabras tan bellas como su mirada mas sutil.

Hablale de mi, dile solo que la quiero y que a veces pienso en ella, en como seria tenerla de regreso, sentada sobre mi.

El otoño. Haiku

El otoño se asoma entre las laderas del bosque, con las hojas verde amarillentas cayendo de los árboles y el viento frío que te acompaña mientras camino hasta la cima de tus caderas.

El otoño que llega el mes que menos esperas con lluvias que duran toda la mañana, dejándote acostado, meditando sobre el tiempo y cuando volveré a sentir otra vez tus manos entre mi cabellera.

El otoño, la estación que más recuerdo, con sus parques coloreados de amarillo, allí cuando el paisaje hace que te sienta cada vez más cerca de mi corazón, cada vez más cerca de mis letras.

Quieres que te escriba poesias.

Quieres que te escriba poesias todo el dia, que te diga lo que siento por ti cuando llega la madrugada, o cuando el sol empieza a salir.

Quieres que te diga que te quiero, que solo tus caricias son las que me hacen sentir.

Que solo con un beso tuyo me puedes hacer feliz como el principe encantado que beso a la princesa y de entre las tinieblas la hizo revivir.

Quieres saber de mis andares, con quien hablo, si te extraño, si en verdad necesito de ti.

Pero no creo que sea tanto así, por que en realidad soy yo el que quisiera estar todo el tiempo a tu lado, hablar contigo, reirnos de la vida, mirar juntos la luna y las estrellas y tratar de ser feliz.

No te preocupes.

No te preocupes si a veces piensas que te quiero demasiado, pero el amor que siento por ti como que se me ha ido de las manos y solo mi corazón sabe todo lo que yo te amo.

No te preocupes si a veces menciono tu nombre a cada rato, pero es que te tengo en mi mente como un recuerdo frecuente que no se va con el viento, ni con el chasquido de mis dedos, haciendome suspirar cada vez que beso tu frente.

No te preocupe si te llamo por las noches, pero es que te extraño tanto como se extraña el agua de un oasis en un desierto salado o como se extraña tu cuerpo cada vez que te vas de mi lado.

No te preocupes si te llamo por la noche cuando la soledad me visita y solo tu recuerdo me sirve de consuelo, pero es que no me acostumbro a que no estes conmigo.

No te preocupes si te digo que solo en las noches sueño contigo.

Tu sentir. Haiku

Se fue el otoño y llegó el invierno, pero en mi corazón se quedó la primavera, al recordar nuestro amor y el sentir de tus caricias caminando por mis venas.

El hombre, lo material y lo espiritual.

El hombre piensa como vive ? o Vive como piensa ? me pregunto una vez aquella muchacha de cabellos negros, cuando estudiabamos filosofia una tarde de abril, y yo le respondi pues vamos a analizar,

Si el hombre piensa como vive, entonces las condiciones de vida le deben influir en su espiritualidad y su forma de pensar.

Pero si vive como piensa, aqui todo es diferente a la generalidad.

Por lo tanto el hombre piensa como vive, Y no vive como piensa como algunas personas se pudieran cuestionar.

Por que si piensa como vive, seria un obrero que vive su vida diaria, gracias al salario de su trabajo mensual.

Y solo se conformaria con vivir su vida diaria,sin lujos , ni opulencias,

Viviendo solo con el dinero que gana con el sudor de su trabajo diario,

Y con el cariño que recibe de la gente que le rodea en su sociedad.

Lo cual lo haria feliz con lo que tiene, animandolo a seguir su camino personal, alli por donde debe transitar , razonando que sus condiciones de vida, condicionaron sus deseos y su espiritualidad.

Todo esto me parece un trabalenguas , mejor dejamos de filosofar y le preguntas a un filosofo de verdad, que seguro todas tus incognitas te las podra dilucidar.

Estamos en navidad y faltas tu

Estamos en navidad y tu no estas aqui, te fuiste lejos hasta otros lares, alli donde yo no te puedo sentir, te fuiste con la brisa de la mañana dejando mi alma vacia, esperando a que regreses a mi.

A pesar de los dias de fiesta al no tenerte aqui, siento que le falta algo a la navidad, no son los renos, ni la copa de vino, ni las luces, ni papa noel.

Faltan tus besos y tus manos cerca de mi, faltan tus palabras que me alegran el dia, que me enamoran cada vez que me preguntas cuanto te extraño o de que tamaño te quiero yo a ti.

Estamos en navidad y todavia espero verte junto a mi, aunque el recuerdo de tu perenne belleza, hace que no pierda la esperanza de sentir tus labios , ni el deseo de querete y de que vuelvas a mi.

Estamos en navidad, la gente disfruta, hablan , cantan y susurran entre luces pero yo solo pienso ti.

Tu no molestas.

Tu no molestas, por que me dices esas cosas, si sabes que te quiero mas que a las rosas, pensandote todo el dia, pendiente de tus llamadas y tus mensajes llenos de amor y caricias.

Tu no molestas , no me lo digas mas, si solo de ti hablo hasta que se acaba el dia y llega la noche con tus palabras en mi cabeza, diciendome que no te olvide y que te escriba.

Tu no molestas mi cielo, tu solo me alegras la vida, con tu amor a distancia, que se preocupa por mi aunque estemos lejos y no pueda sentir tus labios al soplar la brisa.

Tu no molestas, tu eres la mujer que mas quiero, la que me hace suspirar en las tardes cuando te veo en mis pensamientos, queriendome hacerme feliz con solo una sonrisa.

Y por momentos lo logras, no todo el tiempo , no todos los dias, pues falta que te tenga a mi lado, que pueda sentir tus besos en mi boca y tus manos entre las mias.

Quise saber si me amabas.

Quise saber si me amabas,
si por mi sentias cariño,
para decirte despues todo lo que yo te amaba.

Quise saber si todavia me querias,
si aun en las noches me recordabas,
y si tu corazon latia cada vez que me besabas.

Quise saber de tu amor ,
si todavia en tu alma estaba,
Y me respondiste que si , que tu si me amabas,
mas de lo que yo supondria ,
pues en las madrugadas mientras duermes,
mencionas mi nombre al pensar que te besaba.

Y ademas que no sabrias que hacer si algun dia yo te faltara.

Quise saber si me amabas y termine sentado en mi cama , sin excusas , ni reclamos, al darme cuenta que me querias mas de lo que yo te amaba.

Date cuenta que te quiero

Date cuenta que yo te elegi para amar, por que tu me elegiste primero al saber de mi cantar.

Date cuenta que yo necesito de tus palabras de amor para poder andar, al igual que tu en algun momento tambien me querras amar.

Date cuenta que solo pienso en ti y que no me pesa darte amor al despertar.

Date cuenta que te quiero tanto como podrias imaginar, aunque a veces solo te de un beso y te diga mañana lo volvemos a hablar.

Date cuenta que te extraño cuando no estas conmigo y que nunca te voy a olvidar.

Date cuenta que soy tuyo cuando te vas lejos ,a ver las olas del mar.

Un rayo de sol.

Un rayo de sol entro por mi ventana,
para decirme cuanto me amabas ,
cuando la mañana llegaba.

Siendo la mujer que mas recuerdo,
cuando me asomo a mi ventana,
por eso no dejare de quererte
mi mujer enamorada,
aunque haya frio o la lluvia
no pare de caer frente a la ventana.

Siempre te recordare,
acostada en mi cama,
diciendome que me querias
y que no te olvidara.

Por eso estas en mi mente,
como un recuerdo que anhelo,
con tu sonrisa de mujer,
y tus palabras dulces,
al decirme te quiero.

Los poetas y la poesia

A algunos poetas a veces se les da mejor escribir poesias, pues escriben sin cesar de las cosas de la vida, de ideas encontradas, de un amor que nos acaricia y de otro que nos esquiva, de por que no puedo escribir si la musa no ha llegado todavia, de los entretenimientos, de la politica, del amor, del desamor , de la vida y sus azares y por que todavia les falta por vivir algunas cosas de la vida.

Cuando se escribe nuestros sentimientos son mas intensos, y asi lo reflejan en el papel cada dia, como si tuvieran mas experiencias vividas cada vez que comienza el dia, a pesar de ser mas jovenes algunos o con mas edad otros por años de vida, no es que quisieran cambiar el mundo cada vez que escriben una poesia, pero si le ponen mas ganas cuando la escriben con sus rimas.

Es como un conjunto de ideas diversas, reflejo de la sociedad donde viven que se entrelazan en la mente y con la ayuda de un papel y un lapiz se convierten en poesia.

En fin que son muchas cosas las que inspiran a los poetas de hoy en dia, cuando escriben hoy en dia sus poesias,

Haciendo que no deje de existir la poesia , a pesar de haga lluvia o sople el viento,a pesar del hambre o de la sequia,

a pesar de no tenerte aqui conmigo.

Despedida de amor.

Amada mia te has ido como una ola del mar quien sabe si buscando otros labios para poder besar o para olvidarme y una nueva vida empezar.

Sabiendo todo lo que yo te queria, todo lo que te amaba cuando tu voz sentia al llegar.

Al llegar hasta mis brazos cuando me invitabas a amar.

Y ahora que va a ser de mi, de todo ese amor que entre los dos crecio, que nos hizo vivir tantos momentos de felicidad, cada vez que te besaba y te acariciaba al azar.

Se perdera entre la brisa de la tarde o entre las ramas de los arboles y las olas en su constante andar.

Como olvidar tus labios, tus ojos, tus cabellos y tu mirada al despertar.

Dicen que cuando el amor se acaba, se convierte en recuerdos de momentos felices y que con el paso del tiempo el olvido hace que te deje de amar.

Pero yo seguire queriendote aunque estemos separados por que el amor que siento por ti es tan profundo como el fondo de un volcan.

Eche mi barca a la mar.

Eche mi barca a la mar,
creyendo que me esperabas,
navegue entre grandes olas,
soporte lluvia con vientos,
y conoci nuevas islas lejanas.
Navegue por estrechos mares,
en mi camino a tus labios,
y hasta pense una mañana,
que me querias mas de lo que
yo pensaba.

Eche mi barca a la mar,
para volver a sentir tus besos,
y sentir tus calidos labios
acariciando mi pelo.

Eche mi barca a la mar,
al pensar que me querias,
por eso mientras navego,
la esperanza y la nostalgia
siempre andan conmigo.

Al final de mi largo viaje
ancla mi barco a la orilla,
y al mirar hacia el puerto,
la felicidad llevo a mi alma
como el sol al mediodia,
al ver tu cara y tus ojos
reflejados en mis pupilas.

Todo se termino.

Todo termino, pense aquella madrugada cuando solo me viste irme, con el alma triste, pero con la promesa hecha de verte otra vez.

Todo se acabo me dije al bajar por las escaleras de aquel hotel, con la esperanza todavia de volver y el recuerdo del ultimo beso en mi piel.

Todo se acabo era la frase que repetia todas las tardes despues que ella se fue, como la lluvia al campo, alli donde solo las plantas tenian la dicha de verla en las mañanas al amanecer.

Hasta que al año despues de tanto esperar y de tanto llover la pude ver, iluminada por los rayos del sol, que resaltaban toda su belleza de mujer.

Dejandome pensando en aquel amor que una vez nacio entre los dos, y que un dia como el agua entre las manos dejamos ir y no volvio.

Y asi pase la tarde pensando en ella ,

La que siempre quise y en silencio ame, sin decirme por que se fue de mi lado, sabiendo que yo la amaba, que por su amor lo daba todo, que yo si la haria feliz.

Recuerdos de ti.

Tengo recuerdos de ti,
a veces llegan en la noche
Y otras veces cuando la mañana empieza a salir.
Desde tus labios, tus manos,
Tu pelo, tu cuerpo, tus gestos, tu almohada,
Hasta el último beso que me diste
Bajo aquel sol de abril.
A pesar de que ya no estás junto a mí,
con solo decir tu nombre
apareces en mi mente,
como aparece la luna
Cuando la noche empieza a salir.
Tengo recuerdos de ti,
que me dan deseos de volver a tu lado,
a tus brazos ardientes de amor,
allí donde con solo sentir tus labios,
la felicidad entraba en mi corazón.
Donde con el paso del tiempo, a veces sentía
que te quería más que a mí mismo
y lo demás podía esperar,
Pues el consuelo de tenerte a mi lado
era suficiente para mí.

Una historia de amor y un desencuentro.

Titulo: Una Historia de amor y un desencuentro.

Era una mañana soleada con un poco de brisa en el ambiente , que hacia que las hojas de los arboles cayeran poco a poco en el piso, al paso de los transeúntes que trataban de cruzar rápido por la populosa calle de los almendros, el muchacho se levanto temprano en la mañana como tenia acostumbrado, se cambio rápido de ropa y salio para la calle , ese dia decidió ir a ver a una muchacha de pelo negro, que hacia tiempo que no la veía, solo sabía de ella por escasos correos que le llegaban a su correo electrónico, que a los 5 meses de dejarla de ver, dejo de recibirlos; y no sabia como seria recibido por ella, pues hacia meses que no escuchaba su voz, entonces se dirigió a la calle de los almendros. Todavía estaba en su mente los recuerdos de la muchacha, su pelo negro, su piel blanca, sus ojos como dos soles, de los cuales no quitaba la vista cuando acostumbraba a hablar con ella, por las mañanas sobre todo, conversaban sobre el día que paso, del trabajo, de si extrañaba su compañía en las tardes cuando se quedaba sola absorta en sus pensamientos.

Pero no sabia como seria recibido después de tanto tiempo, para su sorpresa, no fue ni recibido, porque no pudo ver a la simpática muchacha, al salir hasta el lugar donde se suponía que estuviera ella, tenia la esperanza de que la volveria a ver, a cada metro que avanzaba sentía que no había pasado nada entre los dos, que el tiempo no había borrado de su memoria aquellos momentos de felicidad que pasaron juntos, sentía que todavía ella lo quería como cuando se vieron por primera vez, que era tanta la empatía que había surgido entre los dos en aquella época, que era muy difícil que ella lo hubiera olvidado de forma tan rapida , asi de una vez.

Al otro lado de la ciudad mirlenys de pelo castaño oscuro, y de tez blanca, estaba sentada en la parada del ómnibus, ese dia decidió que no iria al trabajo. Y decidió ir al centro de la ciudad a ver las tiendas y comprar ropa o algún adorno para la casa.

Totalmente decepcionado el muchacho pues no pudo ver a la muchacha, regreso para su casa, en el viaje de regreso pensó que no tuvo suerte y que en pocos días la veria de nuevo, hasta que al fin cruzo la calle de los almendros, cerca de su casa, entro y encendió la televisión, para apagarla a la hora pues se había quedado dormido sobre el sofá, ese dia se levanto muy temprano para ir al trabajo de la muchacha. Pasaban los días y no pudo ver a mirlenys.

A la semana pensó en llamarla a su casa pero la mala suerte lo perseguía y había olvidado su número de teléfono. Asi que nuevamente paso cerca de su trabajo , pero para su desdicha no pudo verla, en tiempos pasados era fácil para los dos hablar casi todos los días, casi que era una costumbre que la viera todas la mañanas, con su deslumbrante figura al pasearse entre los árboles que crecían en el lugar, estando en perfecta armonía con la naturaleza que le rodeaba en aquellas ocasiones, junto a su conversación agradable y fluida que la hacían relucir a veces entre las demás muchachas que laboraban en ese lugar ; por lo que llego a la conclusión de que mirlenys ya no quería verlo.

Al mes de pasar todo aquello el joven Jorge se sentó a meditar sobre todo lo sucedido entre Mirlenys y él, que después de tanto tiempo de espera no pudieron encontrarse nuevamente, ni siquiera como amigos, el tiempo les había jugado una mala pasada, cosas de la vida..., hasta recordó que en su época de adolescente, cuando una pareja era rechazada por la otra o terminaban, decían que ese amor que sintieron ambos alguna vez, se convertiría después en odio, cosas de los adolescentes de aquella época pasada..., pero ya Jorge tenía como 30 años y en realidad no sentía ningún tipo de odio, ni de rencor por Mirlenys, ahora estaba más bien preocupado por lo que sucedió, así que como no hallaba ninguna respuesta lógica a aquella situación decidió no insistir más, e hizo como ella, se acordó de lo que dicen la mayoría de los enamorados en ese tipo de situaciones, que dice más o menos así; si la quieres déjala libre, si no volvió, nunca fue tuya.

Entonces después de haber tomado aquella decisión, de no insistirle más a Mirlenys, es que no tenía otra opción... , la muchacha no lo quería ver más, a pesar de todos los momentos de felicidad que pasaron juntos, todavía recordaba aquellas miradas matinales entre los dos, que irradiaban un sentimiento de simpatía y de amor entre ambos, a veces con solo mirarle a los ojos ella le decía todo lo que sentía por él, y enseguida se alejaban para seguir hablando ellos dos solos, en la intimidad, alejados de la algarabía de la gente.

Pero todos esos momentos ya eran cosa del pasado y el muchacho sentía que ya la había perdido, aunque no había perdido la esperanza de verla nuevamente, así que el tiempo pasó, pasaron semanas, meses, y una tarde para sorpresa del joven sin querer vio a la muchacha pasar cerca de él, se detuvo cerca del lugar donde él se encontraba, pero ella para su desdicha no lo saludó, ni trató de hablar con él, aunque si estaba seguro de que ella lo había visto, hacía casi un año que no sabía de ella, cuando la vio se sorprendió un poco, pues ya había perdido todas las esperanzas de verla junto a él otra vez, fueron apenas minutos lo que duró aquel encuentro o más bien desencuentro, porque al mirarle a los ojos, el joven se dio cuenta de que ya la muchacha no quería nada con él, por lo que ambos siguieron su camino y no se vieron más. El joven después de aquel encuentro se prometió a sí mismo que le haría una carta para decirle todo lo que aun sentía por ella..., a pesar de ya no estar juntos, pero pasaron los meses y la muchacha le envió un mensaje a su teléfono, respondiendo un mensaje que él había enviado hace unos meses, él preguntaba por ella, y la saludaba, para ver si podían retomar una nueva relación, aunque con poca esperanza de que esto sucediera, pues la mujer le dijo que eran solamente amigos por otro mensaje y que la relación que existió entre ellos se había terminado, y que la razón era que ya no sentía lo mismo que antes por él, y que tenía una nueva relación.

Por lo que el joven decidió no escribirle más, y que llegó a la conclusión de que el amor que alguna vez los unió, había desaparecido como el agua en el desierto y tenía que tomar la lamentable decisión de separarse de ella, como ella misma lo deseaba, después de todo la estaba complaciendo, se decía para sus adentros.... Así que no le dio más vueltas al asunto y se trazó un plan para olvidarla y se fue a buscar un nuevo amor, otra mujer, que calmara su sed de amor, y que lo comprendiera como hombre que necesita también de amor y cariño. Y así fue, el nombre de Mirlenys no se oyó más a su alrededor y con el paso de las semanas conoció a otra mujer que sí supo comprenderlo y se enamoró perdidamente de esta nueva muchacha, al punto que cuando estaba con ella, creía que Mirlenys fue solo algo del pasado, como una estrella fugaz que se perdió en la noche.

Haciéndole finalmente honor a la frase que dice, que amor con amor se paga.

FIN.

Mujer.

Mujer haces que con cada gesto y con cada caricia, crezca el amor que siento por ti en mi corazón. Y que perdure tu belleza en mis pensamientos con solo saber que me quieres y me piensas cada vez que cae la tarde a tu alrededor.

Mujer eres tan bella como una rosa y tan dulce cuando te beso cuando la luna se posa ante mi balcón.

Mujer no sabes cuanto te extraño cuando veo caer el día y no estas aquí, es como si quedara a merced de la soledad y de un trago de licor.

Mujer, mi buen amor, eres sinónimo de entrega, de pasión, ya no se que voy a hacer para que no te vayas lejos, aunque siempre te llevo guardada en mi corazón.

Mujer eres a quien mas quiero, en la persona que pienso en las mañanas despues de un día de labor.

Mujer solo se que a ti te quiero, pero y tu ?, tambien me querras tanto a mi ?, mejor preguntemosle a la estrellas, que seguro con un tintineo votaran por nuestro amor.

Quedate aqui conmigo.

Quédate aqui conmigo,
y tus labios otra vez pueda sentir,
mientras me dices al oido lo que sientes por mi,
que en las noches cuando tienes frio ;
siempre te acuerdas de mi,
de mis abrazos y besos ,
y de mis deseos de hacerte feliz.
Quédate a mi lado otra vez,
Para que otra vez tu canto pueda sentir,
Y me cuentes de tus anhelos
Y tus deseos de vivir junto a mi.
Quedate aqui conmigo ,
Que yo sabré comprenderte
Cuando te sientas sola
Y la luna no quiera salir.
Quedate a mi lado te pido,
No dudes del amor que siento por ti,
Pues en todo el dia te pienso,
Y me preocupo por ti,
Quedándome a veces pensando,
En todo lo que te amo,
En que seria de mi vida,
Si tu no estuvieras aquí.
Quédate a mi lado mi vida,
Para enamorarnos otra vez,
Y asi ver juntos surgir ,
de entre la oscuridad de la noche.
nuestro anhelado amor.

Extrañandote

Me quedo con la incertidumbre dentro de mi cuerpo,
De que ya no volveré a sentir tu cuerpo al llegar la noche
Y no veré mas la luz de la luna iluminando tus ojos
Y tus cabellos moldeados por la brisa.
Pienso para mis adentros todo lo que te quería,
Todo lo que te extrañaba cuando llegaban los viernes,
Y todo lo que significabas para mi.
Aunque todavía tengo la esperanza
De que vuelvas a mis brazos como aquella tarde
Cuando nos separamos y después con tus besos,
Me dejaste entrar en tu corazón con un si.
Pero ha pasado el tiempo y los días,
No se si todavía me recuerdas,
Y ya han crecido mas de cien arboles
Desde la última vez que te vi.
Solo me queda extrañarte
o acostumbrarme a otros labios,
para lo cual cuento con mis deseos
y con el pasar del tiempo,
sabiendo ahora que ya no estas conmigo
cuando todo es alegría a mi alrededor y no te tengo aquí.

Esperando a que vuelvas conmigo.

Estábamos hablando por teléfono,
Que como estabas ?, te preguntaba,
si el frio de la tarde te dejaba pensar,
pensar en mis palabras de ayer
llenas de amor y placer de escucharte otra vez.
Que como te sientes cuando no estoy contigo
Y solo sabes de mí cuando te hablo desde mi corazón,
Como un niño buscando cariño.
Siendo tu voz la única que calma mis ansias
De verte, de que estés conmigo.
Es como si nunca te hubieras ido
Y el sol de la tarde te dijera que aun espero verte,
Para ver juntos un atardecer bajo el calor de mi abrigo.

Pero hoy solo puedo sentir tus palabras
Y tratar de acariciarte con mi voz,
Sentirte solo del otro lado de la línea,
Con tus frases de amor,
Diciéndome cuanto me extrañas,
Cuanto me quieres cuando la soledad de la noche
llega a tu nido.
Para así quedarnos despiertos esperando que pase rápido la noche,
Y amanezca pronto un nuevo día,
Donde finalmente tendré tus besos, tendré tu calma,
Tendré tu abrigo y tu tendrás un amante, un confidente,
un amigo.

La felicidad que necesitas

Ves esa montaña de allá lejos,
Donde canta el sinsonte en su nido,
Allí donde las nubes te saludan
Y el frío y la lluvia te visitan.
Es allí donde esta la felicidad que necesitas,
De la que me hablaste al llegar al mar,
Hace como tres o cuatro días.
La felicidad que desea tu alma,
La que añoras en épocas de invierno,
Cuando falta ella y su ausencia te recuerda,
Sus labios, sus cabellos, su risa
Y el color adorable de sus pupilas.
Si piensas en buscarla, solo debes darte prisa,
Pues con el pasar del tiempo, el camino se te pierde
Y no sabes que trillo te llevara, a la llanura de flores,
Donde vive la mujer que te enseñara una nueva vida.

La que llenara tu alma de amor,
Y de todas las caricias que pidas,
Haciendo que la soledad no te vea,
Y que en tu corazón siempre abunden
Rosas y mañanas bonitas.
Aprieta el paso, no te detengas por la brisa,
Que al amanecer llegaras a sus predios,
Y podrás ver al sinsonte alimentando a sus crías,
Y un poco más adelante a esa hermosa mujer,
Por la cual tu corazón ya palpita.

Desde mi balcon.

Aquí desde mi balcón quisiera decirte con una poesía,
Que no te rindas ante las dudas y la desconfianza
Que un amor del pasado nos causo, pensando que
Tal vez con esta estas palabras de consuelo,
Te vayas a sentir mejor.
Quisiera que olvidaras las penas, la incertidumbre
Y la ansiedad que esta discusión entre los dos provoco,
Y que no pierdas la esperanza de que algún día,
Recobremos nuestro amor y con esto
Volveremos a estar unidos por nuestros deseos,
Volveremos a ver juntos una puesta de sol.
Puede ser en una semana, en un mes, o quizás dentro de dos,
Que todo vuelva a ser como antes y volvamos a sentir ese amor,
Que por tanto tiempo llevamos retenido en nuestro corazón,
Sin saber a veces que hacer con tantos sentimientos,
con tanta pasión.
En fin que se vaya la discordia y que se quede el amor.

La Bailarina española.

Hace su entrada ligera la bailarina española,
Su belleza te deslumbra, tanto como sus ojos
y su piel color canela,
Viene vestida de rojo, con su pelo adornado de rosas y una pequeña trenza.
Sigue su baile serena, va por todo el salón
como si una ola la condujera,
Sintiéndose animada al hacer sonar
con sus dedos las castañuelas de madera.
Todos la miran bailando, como mueve las caderas,
Y su cuerpo en armonía con la música andaluza
que a todos embelesa.
Sigue la fiesta y no deja de danzar la bailarina española, quedándose la gente expectante
ante la belleza de su cadencia y el ritmo de sus
pasos al taconear sobre la madera.
Hasta que termina de sonar la guitarra flamenca, después de horas viéndola bailar al son
de una canción gaditana que le llega.
Para así terminar su baile que enamora la agraciada bailadora, que mueve sus hombros,
como una flor que danza al sentir la melodía
entre sus brazos y sus muslos de carne buena.
Al final solo se escucha decir entre murmullos y voces ,
que bien que hay bailao la bailarina española.

Al llegar al mar.

Al llegar al mar siempre me acuerdo de ti,
de tu belleza y tus gestos de mujer,
que me responden sin palabra alguna,
por que es que te quiero tanto,
por que llevo tu amor tan dentro de mi corazón.
Cuando veo las olas del mar ,
Una tras otra al llegar a mis pies,
Pienso que tendrás mi cuerpo como ayer,
Como las gotas de lluvia, a la flor, al clavel.
Y que nunca me olvidarás,
Aunque no puedas sentir mis labios,
o el insomnio se apodere en las noches de tu existir.
Al llegar al mar te recuerdo
Hablándome suave al oído,
Diciéndome que bese tus labios,
Que te haga mia sobre la arena,
Mientras te digo cuanto te quiero,
Y cuanto te deseo en las noches de frio.
Para después decirte con un beso,
Que no te olvides de mi amor,
aunque caiga la lluvia y no este contigo,
o se forme un fuerte nubarrón entre tu y yo.
Al llegar al mar a veces me quedo parado,
Mirando las olas en su ir y venir,
Creyendo que alguna ola te traerá conmigo,
Hasta caer en mis brazos dormida,
Y luego en un abrazo quererte, acariciarte,
hasta que nos sorprenda por la ventana
un nuevo amanecer.

Viviendo en sociedad.

Estamos aquí viviendo en sociedad,
La que conocemos desde niños,
Cuando nos regalaban juguetes y diversiones,
La que nuestros padres nos enseñaron a amar.
Allí donde muchos tienen el deseo de encontrar la felicidad,
Aunque sean pobres y no vistan bien a la moda
o ricos y les sobre muchas veces el dinero para disfrutar.
De los placeres de la vida y de los encantos de la modernidad.
Estamos viviendo en nuestra sociedad,
A unos les toca vivir en el socialismo,
donde siempre se trata de repartir a partes iguales
y a otros en la sociedad del consumismo, de los excesos,
donde quien prevalece es el capital.
Pero a veces a algunos les da lo mismo,
Vivir en la comunidad o vivir en la sociedad del capital,
Mientras que sus deseos de ser felices ,
de seguir adelante y de realizar sus sueños,
nadie se los pueda quitar.
Estamos viviendo en nuestra globalizada sociedad,
Donde todos los días nos levantamos,
Para resolver nuestros problemas, vivir la vida y trabajar,
Y a veces para saber quien va adelante o quien se quedo atrás,
O si a muchos le gusta la sociedad donde viven en verdad,
Y al final que cada cual elija donde es mas feliz,
En el lugar donde tendrá mejores oportunidades de crecer,
Como persona, como trabajador y en lo cultural,
O en aquel sitio donde siempre lo salude la sinceridad,
la honestidad, la gratitud y quien sabe si la libertad.

Historia de un amor de mañana.

Era ya de mañana y empezaban a salir los primeros rayos del sol, el joven de piel blanca, de estatura mediana, de ojos carmelitas, vestía con un jean azul y un pullover con cuello, se disponía a salir de la casa de estancia para ir a dar un recorrido por la ciudad, cual no fue su sorpresa que al montarse en el asiento del automóvil que lo llevaría hasta el centro de lugar, se encontró a su izquierda a una muchacha, rubia, como con rizos en sus cabellos, y de mirada simpática, que lo saludo al montarse él a su lado. Ambos se conocían de unos meses antes, pero muy poco, cuando se veían a penas se saludaban con un Hola que tal, y seguían su camino, pero aquella mañana cuando se vieron a los ojos, mientras estaban sentados en el automóvil, como un rayo de esperanza paso por la mente de los dos, como si el futuro viaje les dejaría conocerse mejor, y así poder entablar una relación mas fuerte, aunque no pensaron que pudieran enamorarse con solo mirarse a los ojos, aquella mañana de agosto.

El automóvil arranco y durante el viaje, él no se canso de acariciarla a veces con su mirada, a la cual ella no evadía, él se quedaban mirándola, como el viento despeinaba sus cabellos rubios, y le dejaba ver su cara bella y sus ojos azules, al rato después empezaban a conversar de lo que iban a hacer cuando llegaran a la ciudad, al final él no iba a ir a los mismos lugares que ella quería, pero decidió acompañarla en su recorrido que parecía bastante largo y no dejarla sola entre tanta muchedumbre que debería de haber en algunos lugares que iban a visitar, como un mercado de viandas y frutas.

Al cabo de la media hora llegaron a su destino, se bajaron y le pagaron al chofer por el viaje, luego trataron de ponerse de acuerdo a donde irían primero; en su corazón algo les decía que algo había cambiado, ya él no la veía como una desconocida, al contrario, un sentimiento de amistad nació en ese momento entre ellos dos. Por lo que él decidió ir con ella, a todos los lugares que ella tenía que ir esa mañana, el mercado de comida, una tienda de ropa, una dulcería, un almacén y después dijo que buscar un paquete al correo.

El viaje lo hicieron la mayor parte del tiempo caminando, y a la vez hablando, contándose sobre su vida, con cada palabra y con cada frase, se conocían mas, al cabo de los 15 minutos, él vio a la muchacha como una persona agradable, y que era una pena que no la hubiera conocido antes, aunque ella por sus gestos y palabras seguro también pensó lo mismo. Bueno ambos se dieron cuenta que se querían pero trataron de disimular, pero no saben si pudieron lograrlo, por que la gente a su alrededor al verlos juntos, se dio cuenta que algo sucedía entre esa pareja de jóvenes.

Como había dispuesto ella, esa mañana había que aprovechar el tiempo y salieron a los lugares donde dijeron, el mercado, la tienda, la dulcería, el almacén y el correo, no sabían si les alcanzaría toda la mañana para ir a todos esos lugares, pero si estaban seguros que ese día sería especial para la vida de ellos dos. La joven irlenis se sentía acompañada cuando estaba al lado del joven, solo tenía ojos para él, al igual le sucedía al muchacho. A los 5 minutos de estar caminando llegaron al mercado de frutas, en el cual vieron la mayoría de las mercancías que estaban vendiendo, ella estaba buscando unas naranjas para llevárselas para su casa, y mangos si habían, al final del

mercado encontraron las naranjas, eran de un color amarillo radiante como sus cabellos, pensó el muchacho.

Luego se fueron para la tienda de ropa, allí se puso a buscar un vestido de color rojo, y empezó a mirar las diferentes tallas de ropa que habían, hasta que a los 10 minutos encontró el vestido que ella quería. El joven le dijo que color rojo le debía quedar bien, pero no tenía tiempo para probarlo, en el camino ella le hablaba de su vida anterior, como había llegado a la ciudad tiempo antes por una oferta de trabajo.

Después que salieron de la tienda de ropa, llegaron a la dulcería, y compraron unos dulces con merengue, para así endulzarse más el alma, pues ambos sentían un sentimiento de amor en su corazón, que los haría dar una vuelta por toda la ciudad sin darse cuenta.

Estaban tratando de conocerse más, antes de que se terminara la mañana, pensaron ellos dos. Cuando miraron el reloj, eran ya las 10 y 30 de la mañana y tenía que ir al almacén, por lo que siguieron su camino, a veces mientras hablaban como si quisieran discutir, pero no era así, el joven Edward le quería indicar a ella por donde debía ir, pero al final se dio cuenta que Irlenis sabía lo que estaba haciendo, después de todo estaban resolviendo asuntos de ella, los asuntos del joven se quedaron a un lado ese día, para acompañarla a ella en su viaje, de lo cual Edward no se arrepintió ni por un segundo.

A las 10 y 45 am, ya estaban en el almacén aquí tocaron a la puerta, pero salió un trabajador con cara de emigrante y le dijo que el almacén estaba cerrado, que fueran a otro almacén donde estaba una pieza de baño que ella estaba buscando, para su suerte quedaba al doblar de la cuadra, por lo que se apresuraron y llegaron en 3 minutos, compraron la pieza de baño, y ya les quedaba un solo lugar, que era el correo. Pero para ir al correo deberían agarrar un automóvil o un autobús, por lo que hablaron entre ellos y fueron hasta la oficina de correos, que quedaba al otro lado de la ciudad, a buscar su paquete.

La oficina de correos, estaba en los bajos de un edificio, al llegar pensaron que después de salir con su paquete iban a hablar más sobre ellos dos, sobre los sentimientos que los embargaban esa mañana, y que con el pasar del día fue creciendo cada vez más en sus corazones. Finalmente agarraron su paquete, una caja pequeña de cartón forrada y se fueron de regreso para la casa de estancia, ese día antes de regresar, como que al terminar de hacer todas esas diligencias, sentían en su mente que querían quedarse a vivir en aquella ciudad, que de cierta forma los atrajo con sus bellos lugares y donde se enamoraron en una mañana, él pensó, que no es lo mismo caminar por una ciudad enamorado, que hacerlo no estando hechizado por la magia del amor. Luego se quedaron al costado de un árbol hablando de ellos dos, ya no tenían nada que disimular, entre los dos existía un sentimiento de amor, que ya no podían esconder, por lo que se quedaron al rato pensativos como fue, que en una mañana de sol se enamoraron uno del otro y más tarde en la noche con un beso de amor, decidieron amarse en la oscuridad bajo la luz de luna.

Ella y la medicina.

Por que no he abierto un libro de medicina
desde hace ya como tres meses,
como si la hubiera olvidado entre tanta brisa,
y ya no tuviera interés en saber mas sobre la anatomía.
Y el por que de un dolor de cabeza, de una fiebre vespertina
O el por que de un dolor de espalda y una repentina recaída.
Por que desde hace tiempo ya no me ocupo de leer al mediodía,
Sobre las enfermedades del corazón, de los riñones
O de alguna dolencia de estomago poco frecuente,
Que le aparecia al enfermo por primera vez en su vida.
Sera por que hace como tres meses que se fue ella,
Como la lluvia con el viento del oeste,
Con su belleza de mujer hasta otros lares,
Dejándome con deseos de buscar sus besos
Y sus caricias de amor en alguna biblioteca vacia,
Donde estuvimos tiempo atrás estudiando y
Aproveche para besarte a escondidas.
Por que siento que le falta algo a mi espíritu,
después que deje de leer sobre la fisiología,
sobre por que se mueven los músculos cuando me hablabas
y como es que se forma una sonrisa.
Es que debo pensar en ella
para ponerme a buscar un libro de pediatría
y volver a leer sobre como crecen los niños,
de que se enferman cuando llega el invierno,
y por que se les inflama la garganta en las noches frias.
Mañana al empezar el dia agarro un libro
O una libreta de notas sobre las neumonías,
Sobre el dengue o la fiebre amarilla,
Para asi no faltar a la palabra de ella
y a uno de mis deberes, el de estudiar medicina.

La indiferencia. (II parte)

La indiferencia que hace que se nos ciegue el alma
Y no veamos al pobre, al necesitado, al desnutrido,
que todos deberían ayudar y no echarlo a un lado,
dejándolo en el olvido como si fuera alguien que no
perteneciera a la sociedad.

Indiferencia a veces quisiera saber quien te invento,
Si la sociedad moderna o el gen de la incomprensión.
Por que apareces a cada momento en el existir de la gente,
Cuando vemos un pobre sentado en la acera,
que nadie le hace caso y no saben de su sufrimiento,
por que termino asi, sin comida, con ropas viejas
y pidiendo dinero para vivir.

La indiferencia que hace que las personas
al pobre le pasen por al lado
y no se ocupen de su desgracia,
de por que termino durmiendo en una acera,
pidiendo limosnas para comer y vestir.

La indiferencia que pareciera le dijera a la gente,
bajito en el oído, sin siquiera lamentar,
no te metas , que ese no es tu trabajo,
deja que otros se ocupe de su pobreza
y de su falta de condiciones
para vivir como una gente normal.

Y asi pasa el tiempo como si existiera una lucha de fuerzas,
Entre la indiferencia de muchos
y la toma de conciencia de los que saben,
lo que es pasar frio y necesidad,
Que quisieran el hambre y la pobreza erradicar,
pero a veces como que no pueden avanzar,
pues se le interpone la indiferencia ,
ese fantasma de corazón frio, que a muchos sabe engañar.

Voy a decirte en versos quien soy yo.

Voy a decirte en versos quien soy yo,
Para que cuando veas una rosa cerca de un
rio no me olvides,
y sepas que alguna vez sufrí por tu amor.
Yo soy el que te recuerda por las mañanas,
El que te sueña por las noches,
El que te busca entre mis sabanas,
El que te lleva en sus pensamientos,
El que al terminar el dia te dice que eres bella
Como la primavera.
Ese que quiere saber si por el dia me buscas,
Si conoces de mis deseos de besarte bajo la lluvia,
De acariciar con mis manos tus cabellos lacios,
Y de enseñarte la luna cuando te digo que te quiero.
El que busca entre tus palabras ,
El por que de tus enojos, si tienes frio,
si tienes hambre de amor, si te hace falta ver el mar,
si te molesta mi ausencia,
o por que no estas aquí conmigo sabiendo que yo soy
el que te sabe amar.
El que trata de descifrar en tu mirada,
A que te sabe el agua del rio,
Como son tus días de domingo ,
Si te aburres por las tardes, si eres feliz con tu vida,
O si me recuerdas en las noches
cuando la soledad te visita.
Voy a decirte en versos quien soy yo,
Yo soy el hombre que de joven con poemas te enamoro,
el que esta en tus desvelos,
el que quiere verte alcanzar la otra orilla sin tropezar,
el que te haría feliz a pesar de la distancia
y que se quedo solo mirando el horizonte,

pensando que como la brisa ibas a regresar.

Escribiendo poesías.

Quiero que sepas que hoy , mañana , los viernes
Y mientras te tenga en mis recuerdos
te escribiré poesías.
Que tratarán sobre el amor, el desamor ,
la esperanza, la nostalgia y la melancolía.
Que estarán formadas por frases de amor,
Palabras sencillas, símiles , metáforas
Y versos con rimas.
Para así enseñarles a todos esas poesías,
Que en mi alma llevo como un mar de versos
que con el tiempo ordeno en mi memoria,
Y que hacen que no te olvide aunque otros labios
sin saber me lo pidan.
Son poesías variadas que nos harán meditar sobre la nostalgia,
Sobre el amor que nos alienta, sobre la vida
Y por que toca a las puertas la felicidad cuando menos imaginas.
Pero si algo no le faltara a cada verso es el amor y el cariño
Que tu me inspiras, al sentir tus cálidos brazos,
Cuando me hablas de tus sueños, de tus alegrías,
de tus lamentos, al llegar la noche a nuestra silla,
Y de repente haces que en mi mente aparezca la musa,
Esa mujer tan bella y encantadora que siempre me visita.
Es como un canto al amor, a la esperanza y a la alegría,
Que todos quisiéramos alcanzar cuando empieza a caer el día
Y que me inspiraron esta vez a escribir esta poesía.
Así que espero que disfruten cada verso con sus poesías,
Y se lleven el mensaje que entre sus páginas anida,
Recordando que es el amor el que nos hace personas dichosas,
Enamoradas, el que con sus frases nos endulza la vida.

Todavía te recuerdo.

Todavía recuerdo aquella tarde en que me prometiste que eras mía,
Y que a pesar del tiempo no me olvidarías,
A pesar de la multitud de razones que teníamos para no vernos.,
Bajo aquella luna que fue testigo del amor que un día nos unió.
Todavía pensaba que ibas a volver,
Como la mañana a las campiñas para verlas reverdecer,
Y sentir nuevamente tus labios queriéndome,
Y diciéndome que me amabas, que no te olvidará,
que me quedara junto a ti.
Todavía te recuerdo tiempo después,
En la mañana cuando se anunciaba el día,
Al bajarte del andén con la belleza de tu cuerpo de mujer,
Frente a mi vista y corriendo hasta mis brazos,
Después de tanta espera y deseos de volverte a ver.
Todavía sé que me has de extrañar,
Pues el calor de tus caricias se quedaron en mí,
Como momentos de felicidad que nunca he de olvidar,
Donde ambos nos quisimos sin importarnos si era de día,
Si caía la lluvia o si la noche nos iba a acompañar.
Todavía pienso en ella, en sus cabellos y su forma de caminar,
son como pensamientos que vienen al azar,
la que con sus palabras de amor le dio vida a mi alma,
como una luz que se prendía en medio de la noche,
y que con sus besos me hizo soñar.

En la calma de la tarde.

En la calma de la tarde me arroje con tus recuerdos,
con el viento levantando tu vestido,
con tu voz tierna diciéndome que me querías
y con el beso que me diste una mañana de sol
para saciar mis ganas de amar.
Era como si volviera a verte después de tanto tiempo separados,
Y con cada imagen en mi mente,
Hacias que mi corazón se acordara de la felicidad que con tus besos
Y tus palabras me diste una tarde de amor.
De pronto se iba la soledad de mi lado con solo imaginar tu bella sonrisa,
Como si de pronto cambiara el paisaje ante mis ojos,
Y en vez de ver lugares tristes, olvidados,
Solo veía la primavera
y los campos reverdeciendo llenos de rosales.
Quedándome en el día vagando entre palabras de amor,
viejos consejos, promesas de amarme, insinuaciones,
y deseos incumplidos de cuando eramos más jóvenes
y te tenia todo el tiempo junto conmigo,
como buscando entre tus frases alguna que llevara amor.
Dándome cuenta que aquellos sentimientos de amor,
Que nos unieron un día,
No quedaron en el olvido, a pesar de tu larga ausencia
Entre mis sabanas en los días de frio.
Para terminar ya de noche al lado de aquel árbol de flores rojas
Donde por primera vez nos besamos y entre risas y miradas
Nos enamoramos.
Quedando solos en medio de una luna llena,
Que bautizo nuestro amor ,
y donde finalmente pude conocer tu belleza de mujer
hasta el amanecer.

Amor de noche.

Tarde en la noche te llame para decirte que te quería,
Que te quedaras a mi lado para ver juntos la luna salir,
Y como caen las estrellas allá a lo lejos
como si un viento fuerte las despegara del cielo
cada vez que me acordaba de ti.
Y me respondiste que nos veríamos al otro día,
Tal vez al mediodía, para que te contara de mis esperanzas,
De mis ganas de sentir tus besos,
De acariciar tu cuerpo mientras te digo que te quiero,
A pesar de que no estabas segura de lo que sentías por mí.
Para después vernos una tarde de marzo,
Y sentir tu mirada enamorada otra vez sobre mis pupilas,
Como si el amor nos hubiera tomado por sorpresa,
Y el clima templado te hubiera hecho cambiar de parecer,
Quedándonos como parados en el tiempo
al probar otra vez la miel del amor.
Que nos entra por las venas hasta llegar a nuestra mente
Y en un instante yo fui tuyo en la oscuridad de la noche
Y tu sentiste que eras mía al sentir mis labios entre tu boca,
Como si se hiciera realidad nuestro sueño de dos.

Quedando solos entre todos esos abrazos, todas esas miradas,
En la noche que nuestro amor creció con cada beso,
Con cada roce de tu cuerpo, con cada caricia
Y con cada frase de amor,
hasta hacerse eterno en el tiempo
como un verso de amor.

Frente al mar.

Las olas del mar iban y venían hasta la orilla,
mientras tú me decías que me querías,
que yo era solo para ti.

De repente me pediste que nos acostáramos en la arena
para poder acariciar tu cuerpo de mujer
y arreglar tu pelo que la brisa despeinaba
como si tuvieras olas de seda en tu cabeza.

Quedando enamorados esa tarde de sol,
cuando nos besamos con pasión sobre la arena,
acariciándonos nuestros cuerpos sedientos de amor,
entre la marea y las hojas de palmas caídas,
hasta sentirnos extasiados de tanto placer,
después de tanto amar.

Para finalmente con un beso
jurar querernos por siempre ,
mientras que la noche con sus estrellas
otra vez nos invitó a soñar.

Todavía esta en mi.

Todavía te llevo en mi corazón como una flor de petalos rojos,
que con mis sueños riego a diario en el jardin del amor.

Todavía pienso en ti en las mañanas de frio,
cuando aparecias ante mi,
para decirme que me querias,
que extrañaste toda la tarde mis frases de cariño
y mis caricias de amor.

Todavía estas en mi mente, pues tu recuerdo sigue aqui conmigo,
como el trigo en los campos amarillos
cuando empieza a salir el sol.

Alegrandome mi alma y mis dias de frio,
por que se que te vere alguna mañana en el camino,
cuando menos yo imagine te tendre entre mi brazos otra vez.

Todavía te siento en las noches por que el sabor de tus labios,
y las lineas de tu cuerpo de sirena se quedaron en mi ,
como un manantial de recuerdos
que brota en mi memoria en las noches sin estrellas,
en que la soledad empieza a salir.

Te vi una mañana.

Te vi una mañana soleada con la cara serena, acariciando mi pelo, entusiasmada, como si esperaras que te devolviera tus caricias con un beso o quizás con mis palabras.

Te tuve una mañana sentada a mi lado , preguntandome mi opinion sobre el color de tus ojos, sobre la amistad, si el rojo le vendria bien a nuestra alma , ya que nos sonrojamos al ser la primera vez que recorrio por nuestros sentidos el amor.

Para despues seguir charlando de tus deseos de ver juntos la lluvia caer cuando el sol se acercaba de imprevisto y a la vez con tus gestos llenaste mi alma de amor y de esperanza.

Te vi una mañana de junio casi apoyandote sobre mis palabras, al decirme que tu tambien pensabas lo mismo que yo sobre el amor y sus ganas.

Que solo se ama con el corazon y cuando la mente se desborda de felicidad al saber que tenemos a nuestro lado a la persona que nos quiere, la que hace que el sol aparezca hasta en las mañanas mas aciagas.

Al despertar

Para ella.

Al despertar en la mañana, primero me acuerdo de ti y de tu sonrisa serena iluminandome el dia.

Luego me visto y salgo hasta la esquina de aquel restaurante, donde una vez nos quisimos, para ver si tus recuerdos hacen que la felicidad vuelva conmigo.

Sigo hasta la otra calle mas animado, sabiendo que una vez me amaste con la pasion de un amor que no sabia de lamentos, de desdichas, ni de corazones vacios.

Cuando llego puedo ver a lo lejos una pareja de enamorados en el parque, recordando aquel dia en que tus besos se hicieron mios y acaricie tu cuerpo de mujer hasta la noche, mientras me prometias amor eterno con un beso lleno de vida.

Y hoy al despertar volvi a soñar contigo, sentia como si me hablaras otra vez al oido, diciendome que me querias , que me extrañabas y que volverias a mis brazos como vuelven las aves a su nido en los meses de frio.

Quedando un sentimiento de alegria en mi corazon al saber que otra vez te tuve cerca de mis manos , escuchando tus frases de amor, contandome de tu cariño, como si se hicieran realidad mis sueños al despertar el dia.

Deje mi barca en la arena

Deje mi barca anclada en la arena, y sali corriendo de aquel muelle de tablas, pensando que te encontraria al llegar a la taberna, sentada en una silla tomandote una cerveza, y escribiendo en un papel, nombres, corazones y flechas.

Mientras te acordabas por momentos del hombre que mas deseabas en tus tardes de siesta.

Y cual no seria mi sorpresa cuando te vi en una esquina , tomando un poco de vino y con la mirada en otra parte, como si quisieras que ese hombre que tanto querias , con un beso apasionado tu sed de amor saciara.

Por lo que me apresure y fui hasta tu mesa, viendo como se te iluminaron los ojos como dos soles , al sentir que el amor llego a tu corazon cuando menos esperabas, pues me imaginabas lejos en medio del mar , tratando de llenar de peces mi pequeña barca de pesca.

Deje mi barca anclada en la arena por buscar tus besos , tus caricias, tus palabras seductoras y la belleza de tu cuerpo.

Y al final no me arrepenti de dejar sola mi barca, por que al ponerse la tarde estaba acompañado por el sabor del mar y por la mujer que me entrego su amor como si me regalara el azul del mar y las estrellas.

No te olvides de mi.

No te olvides de mi, no te olvides de aquellos momentos de felicidad, y de aquellos días que pasamos junto al mar, viendo las olas en su ir y venir, como si cada una en su cresta de espuma me trajera un pedacito de ti.

No te olvides de mi, de aquellos días en que todo era armonía y deseos de amar, cuando te decía que te quería, que mi amor por ti era tan inmenso como el ancho mar.

No te olvides de mi, deja que tus sentimientos corran libre por tus venas como el agua de un manantial, y así brote otra vez el amor en tu corazón y aparezcan en tus sentidos las ganas de amar.

No te olvides mi, deja que tus instintos hablen por ti, de tus esperanzas de besarme de nuevo bajo la luz de la luna y de tus deseos de hacerme feliz.

No te olvides de mi, solo dime lo que sientes por mi, que yo sabré comprenderte y como un buen caballero me quedare a tu lado si dices que me quieres, que soy yo el que de verdad te hace sentir.

No te olvides de mi, si es amor lo que sientes por mi y así volveremos a querernos sobre la arena, mientras la brisa salada del mar nos invita a seguir con esta pasión que por dentro nos quema.

Y entre caricias y besos sentiremos nuestros cuerpos sedientos de amor otra vez queriéndose, como un vendaval de amor que quiere saciar su sed de deseos y de felicidad plena.

Para luego contarte de mi amor y mis planes de enseñarte una vida nueva, como si te dijera un poema de amor bajo la noche y la luna llena.

Recuerdos.

Te recuerdo al empezar el día, y cuando cae la noche,
creyendo que volverás a mis brazos algún día
con la brisa del mediodía.

Te recuerdo cuando llego a mi cama,
y me recuesto sobre tu almohada,
pensando en los momentos felices,
que una vez juntos disfrutamos.

Te recuerdo cuando llega la luz de la luna,
y el cielo se queda impregnado de estrellas,
pensando que alguna de ellas al caer,
me dirá si todavía me amas.

Te recuerdo en las mañanas de sol y viento,
cuando salgo a caminar por la vereda,
recordando tu imagen, al pasar por un lugar
donde una vez nos amamos.

Te recuerdo en las tardes de agosto
cuando me siento en mi sillón
a ver pasar el bullicio de la gente
y como aparece una puesta de sol
frente a la ventana.

Te recuerdo a cada rato ,
con tu belleza de mujer sobre mi vientre
y sé que tu a veces me tienes en tu mente,
por que el amor que un día nació entre los dos ,
todavía sigue vivo en mi corazón
como el agua de las fuentes.

Soy tuyo.

Son tuyos mis besos,
es tuyo mi amor,
es mio el sabor de tus labios,
son tuyas mis caricias de amor.

Son tuyos mis labios,
son mios los deseos de regalarte amor,
de complacer tus anhelos,
de estar todo el día a tu lado,
para que no me olvide tu corazón.

Son tuyos mis pensamientos,
son tuyas mis palabras cuando te digo
que te quiero en las mañanas de amor,
y se hacen mias tus ganas de amarme
desde que empieza la tarde hasta que se pone el sol.

Son mios tus besos, tus abrazos y tus palabras de amor,
que me dicen que no me vaya de tu lado,
que solo contigo encontrare la felicidad,
Esa que todos buscamos en los días de invierno y en los días de soledad,
cuando el camino se nos pierde,

Y el amor de tanto buscarlo no lo podemos hallar.

Son tuyos mis deseos de volverte a amar,
de complacer tus caprichos de mujer,
en los que yo te hago mia sobre la arena
bajo la luz de una antigua farola,
y tu me dices que me querras con todas tus fuerzas hasta el amanecer,
al compas de las olas.

Pensaras.

Pensaras lo que quieras de mi, de los enamorados y del amor que es la fuerza vital que los mueve,
Pero sabiendo que el amor es un sentimiento que necesita de palabras dulces, de detalles y de ganas de amar,

No solo de abrazos, caricias y besos, también de gestos, de desinterés, de risas, de miradas cómplices entre cada palabra, de pasión bajo la luz de las estrellas,

Y de momentos felices que nacen con una frase singular o con el simple roce de nuestras manos,

Pensaras que te quiero más que a nada, y que el amor llegó a nuestros corazones solo para que supieras cuánto te valoro cuando no estás conmigo y te deseo amar en los días de soledad y de hastío.

A lo cual nos convida la noche, cuando empiezas a decirme que te ame, que te haga tuya como si tú fueras la mujer más bella, la más deseada, y que te haga sentir con mis besos cuánto mi corazón te ama.

Pensaras que soy yo el que al principio te quise por la belleza de tu cuerpo y no por tus ideas o tus palabras sinceras,

pero quiero que sepas que hoy aprendí a amarte en toda la extensión de la palabra, a quererte por la candidez de tu alma, por la belleza de tus sentimientos y por el amor que por mí tu corazón guarda.

Mujer en tu dia.

Mujer en tu dia te quiero felicitar, para que sepas que siempre te voy a recordar, aunque halla lluvia o el invierno no nos deje salir,

pues eres mi mayor fuente de inspiracion cada vez que empiezo a escribir, por eso en este dia especial te quiero escribir y desearte todo lo mejor que llevo en mi, que se cumplan tus anhelos de sentirte realizada y de ser una persona feliz,

Que la esperanza siempre ronde tu puerta y se vayan las penas y las tristezas en este tu dia especial, cuando todo es alegria y ganas de vivir,

En fin que sigas siendo la misma, amando las cosas bellas de la vida, poniendole tu toque femenino a cada cosa que hagas, con la delicadeza de tus gestos y tus sabias palabras, que me inspiran cada vez que llega la mañana y te veo junto a mi,

Y deseandote siempre que pases hoy un día lleno de amor y de paz en compañía de tu mejor aliada la bondad y la tu forma de amar.

La Vida nace.

La vida comienza con el llanto de un recién nacido, con un beso de amor, con el encuentro de una pareja de enamorados y cuando crecen los lirios del campo,

La vida surge cuando llega la luz del sol hasta una arboleda, hasta el fondo del mar o hasta las plantas de trigo que crecen cerca de la pradera,

La vida que nos sorprende a diario con sus buenas nuevas, con el casamiento de una amiga, con el surgimiento de una nueva vida, con el fuego de amor que por mí llevas dentro y con el anclaje de un barco lleno de esperanza en un costado del puerto.

La vida aparece cuando el sol empieza a iluminar con su luz nuestros pasos, esos que daremos mientras vivimos nuestras vidas cotidianas, que nos harán a muchas personas buenas, por estar caminando por el camino que tanto soñamos, que nos enseñará a amar la vida, y nos dirá cuánto sentimiento llevamos dentro para comprenderla,

Existiendo muchas formas de vida, como la que nos rodea cada vez que salimos a ver el agua de los ríos o la vida nuestra, que nos absorbe en momentos de alegría o de melancolía, para hacernos crecer como personas maduras y útiles en este mundo lleno de vida,

Y al final vemos que sin la vida todo se torna incoloro, como triste y aciago, quedándonos sin deseos de hacer nada, sin deseos de subir el pico de una montaña, sin ganas de caminar por la orilla de la playa, sin ganas de correr hasta los brazos de mi amada.

Por que la vida es esperanza, es aprovechar la oportunidad, es tener nuevas amistades, es la que nos permite sentirnos realizados, sentirnos humanos ante las adversidades y disfrutar cada momento bajo la luz de la luna llena.

Esos momentos y experiencias que nos enseñaran lo que es la vida, quedandose en nuestra mente después de vivirlas, que puede ser aprender un trabajo, mirar lo frondoso de un árbol, escuchar el vuelo de una cigarra, ver el azul del mar o suspirar al sentir el amor en nuestras almas, como si fueran las frutas que recojemos en el camino de la vida, que nos espera.

Enamorados.

Eramos una pareja de enamorados, dos almas que respiraban amor desde por la mañana cuando nos saludábamos con un beso hasta que caía la noche y con un adiós te deseaba dulces sueños y que soñaras conmigo o con las dunas de mi desierto.

Eramos dos amantes envueltos en un huracán de pasión y de sentimientos, que nos dejaba todo el día con ganas de amarnos, de besarnos en el banco de un parque o a escondidas de la gente detrás de un árbol de cerezo.

Eramos dos seres poseídos por el amor, por el deseo de saciar nuestras ganas de conocer nuestros cuerpos, de tocarnos, llenos de hormonas por dentro, que nos hacía sentirnos más grandes, más fuertes con cada caricia, con cada beso.

Eramos el uno para el otro, cuando en la noche nos poníamos a ver la luna blanca y las estrellas que se veían a lo lejos, mientras te decía que eras la mujer de mis sueños, la más bella, la que siempre anhele en mis días de descanso y de meditación al lado de aquel espejo.

Estando todo el día viajando entre palabras de amor, miradas furtivas y momentos felices, que nos hicieron vivir, que le dieron fuerza a nuestras almas para seguir amando, para seguir queriendo.

Hasta hoy, que con el paso del tiempo, nuestro amor se hizo más grande, inmenso, y se mantuvo en nuestra mente, como un conjunto de deseos, donde ambos nos amamos a pesar de que alguna vez estemos separados y no pueda sentir el calor de tu cuerpo.

Tu eres mi amor.

Tu eres mi amor, la mujer que más quiero, la que se pasea por mi mente en los días de soledad y de invierno, como queriendo someterme a su belleza celestial, que a veces me deja sin aliento.

Tu eres mi amor, mi princesa de ojos bellos, reluciente al comenzar el día, con sus cabellos peinados de color trigueño, y tus modales de mujer serena cuando empieza a caer la noche.

Tú eres mi amor, la que me regala besos al saber todo lo que te quiero y te pienso por las noches con tu cuerpo de piernas fuertes, y tus curvas ardientes que hacen que te adore, que te quiera como el sol a la primavera.

Tu eres mi amor, reflejo de todo el amor que por ti siento, cuando te complazco en casi todo lo que me pides, tanto a la hora de darte amor con mis palabras como cuando te lleno de besos y caricias a la hora de unir nuestros cuerpos.

Tu eres mi amor, mi dama encantada, que no sabe de pequeñeces al momento de decirme te quiero, de hacerme ver todo lo que me quieres y deseas amarme con pasión bajo la oscuridad de la noche hasta saciar esta sed de amarnos.

El amor llega.

El amor toco a mi puerta y llego a nuestras vidas para quedarse, con sus ganas de encontrar la felicidad y de cumplir con las promesas de amor que ayer nos hicimos, para quedarnos como dos enamorados, donde el amor no tiene limites y nos lleva a la gloria con solo tomarnos de las manos.

El amor se metio en nuestros corazones para hacernos amantes, amigos y soñadores, en busca del amor sincero, de la vida plena, deseando la union de nuestros deseos, como dos seres que se amaran tanto en la alegria como en la tristeza.

A pesar del paso de las horas sin tener tus besos , y de los tropiezos en el camino de la vida, que nos hara valorar mas este amor que nos quema.

Por que asi es el amor verdadero, apasionado, sin prejuicios, enamorado, que no sabe de desdichas, ni de lamentos, y nos convierte en adictos a amar, a abrazarnos, a acariciarnos, a estar entrelazados por la atraccion de nuestros cuerpos, como si fueramos dos seres que ansian darse besos sin remedios, rodeados por la areola del amor que nos atrapa, como si vivieramos en un sueño.